

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 515.

PUNTOS DE SUSCRICION. Administración, Cármen, 60.—Librería de López, Cármen.—Cuesta, Mayor.—Villa, plaza de Santo Domingo.—Bailly—Bailly, Príncipe.—Oliveros, Concepción.—Duran, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs., tres meses, 28.

Miércoles 16 de enero de 1856.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses, 46.—ESTRANJERO: Un trimestre, 00.—En París, en casa de los señores Saavedra y Riberoles, rue de Hauteville, 13, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 16 DE ENERO.

El proyecto de ley sobre instrucción pública, que después de un largo y laborioso parto ha presentado a las Cortes el gobierno, es una prueba más de la fabulosa esterilidad del partido progresista, que en ningún ramo de la administración del Estado tiene una idea propia que plantear, una reforma que llevar a cabo, una mejora que introducir.

En administración como en política, en instrucción pública como en Hacienda, en todo es lo mismo. En el terreno de los hechos, la anarquía; en el terreno de las ideas, la nulidad: tal es el resumen y compendio de los caracteres distintivos del progresismo.

Por lo que respecta a la política, ni acierta a dar por concluida la Constitución, ni sabe decirnos si la de 1845 fué derogada, ni acaba de fijar sus propias ideas, relativamente a la sanción y promulgación de las leyes, ni ha tenido buen criterio para dividir las fundamentales de las ordinarias, ni da esperanzas de terminar jamás las bases del edificio político, que se había propuesto construir.

Por lo tocante a la administración, reconoce que son justas las quejas que de todas partes se elevan contra la desatinada y anárquica ley de 5 de febrero; pero ni la reemplaza con otra mejor, ni presenta un sistema propio más conveniente. Ni la ley de la Milicia Nacional, cuyos defectos ha puesto estos días en relieve una deplorable experiencia, ni la organización de los tribunales, ni el mecanismo administrativo del país, han debido ninguna innovación loable a los progresistas. Todo lo que en este punto hicieron, además de permitir la exhumación de la ciudad leal de 3 de febrero, la mas absurda y mal confeccionada de todas las leyes conocidas, consistió en suprimir el Consejo Real y los Consejos provinciales; pero ya han decretado el restablecimiento del primero, y proyectan el de los segundos.

En lo concerniente a la Hacienda, les sucedió lo mismo. Lo poco que alteraron ha sido rehecho por ellos mismos. Ni han nivelado los presupuestos, ni realizado economías, ni suprimido o disminuido contribuciones. Unicamente variaron el sistema tributario, de aquel sistema tributario tan censurado por ellos, la parte relativa a la contribución de puertas y consumos; pero ya han vuelto a poner a discusión la conveniencia de anular esa su única reforma.

El proyecto de ley de instrucción pública sigue presentando a los hombres de la situación tales como se habían mostrado: completamente faltos de ideas propias. Es una copia servil, casi literal, del plan de estudios de 1845. Es la confesión explícita de los progresistas de que en materia de instrucción pública renuncian a enmendar la plana a sus adversarios, así como renunciaron a hacerlo en Hacienda y en otros ramos.

Algunas insignificantes, y además poco acertadas variaciones en los pormenores, son todo lo propuesto en el nuevo proyecto de ley. Ninguna cuestión importante es resuelta por él en sentido distinto de como antes estaba. Ni las clasificaciones radicales de los estudios, ni la naturaleza y condiciones de los establecimientos públicos y privados de enseñanza, ni los métodos, ni los trámites, ni los grados académicos, ni el número de las universidades, ni el orden jerárquico del profesorado, ni la institución de los rectores, ni a de los inspectores, ni las matriculas, nada ha merecido alteraciones esenciales a los gobernantes del día. Los demócratas tienen, a lo menos, la ventaja de que saben lo que quieren, y no carecen de pensamientos propios que aplicar: si hicieran una ley de instrucción pública, suprimirían los rectores, las matriculas, las universidades y la organización oficial de la enseñanza superior; harían obligatoria la primaria y entregarían una y otra al impulso y a la iniciativa de los particulares; introducirían novedades que cons-

tituirían, sin duda, un mal sistema; pero a lo menos tendrían un sistema. Los progresistas no le tienen: se cruzan indolentemente de brazos, y se contentan con sancionar, elevándolo a ley, lo que habían reprobado en sus contrarios.

Al ver los esfuerzos que han hecho por consolidar el sistema tributario de 1845 y 1849, les hemos recordado con justicia mas de una vez sus antiguas declamaciones contra los impuestos indirectos, y contra la contribución territorial, y contra las rentas estancadas, y contra las loterías, y contra los derechos sobre el papel sellado, y contra los presupuestos crecidos de gastos. De la misma manera, tenemos hoy derecho para recordarles tanto como han escrito y declamado contra los planes de estudios de 1845, de 1847, y de 1850, que motejaban de traducciones del francés. Si el partido moderado no hizo en este punto mas que traducir, vosotros, progresistas, os contentáis con plagiar al traductor.

La verdadera innovación, la mayor reforma intentada hoy, se limita a convertir en una ley del Estado lo que antes estaba consignado sino en reales decretos. Esto sería en realidad una mejora, si las leyes tuvieran estabilidad cuando mandan los progresistas, y si el nuevo proyecto no contuviera una multitud de pormenores y nimiedades, que antes estaban en su lugar en el plan de estudios, pero que en una ley no debían haber tenido cabida.

Si llega a ser tal ley, resultará que serán despus necesarias otras muchas que la aclaren o modifiquen. Segun se vayan notando todos y cada uno de los muchísimos defectos en queal confeccionarla han incurrido los progresistas, será preciso acudir a la Corona y a las Cortes para que los subsanen. Cuando se eche de ver, por ejemplo, que se han omitido en algunas facultades asignaturas importantes, habrá que establecerlas por medio de una ley. Cuando la invasión de una epidemia obligue al gobierno a suspender la apertura, ó a apresurar la conclusion del curso, tendrá que intentarlo por medio de una ley, pues dentro de la proyectada no se le dejan facultades para hacerlo. Cuando por cualquier circunstancia convenga ó sea necesario variar alguno de los muchos trámites, requisitos ó nimiedades de que el proyecto se ocupa, no podrá ejecutarse el cambio por los poderes colegisladores. Las tres cuartas partes, por lo menos, de los artículos de ese proyecto, están en una ley fuera de su lugar.

Las cosas quedarían, pues, peor que estaban, en el caso de que las actuales Cortes discutieran y aprobaran lo que sobre instrucción pública les ha propuesto el señor Alonso Martínez. Pero, como en otras ocasiones hemos dejado demostrado, las actuales Cortes necesitarían algunos años para hacer las leyes orgánicas, que naturalmente las han de ocupar antes que la de instrucción; y en todas las series imaginables de sucesos imposibles, no conocemos ninguno tan imposible física, moral y metafísicamente como el que las Cortes de 1854 duren hasta 1857.

En la sesión de ayer se trataron cuestiones que deben influir poderosamente en el porvenir industrial de nuestro país.

Después de anunciar el Sr. Gomez de la Mata una interpelecion al gobierno, representado a la sazón en el banco azul solo por el Sr. Brull, sobre los perjuicios que se siguen a los compradores de bienes nacionales por no admitirles en pago los recibos provisionales que se les dieron del empréstito de 250 millones, se aprobaron sin discusión las actas de Logroño y Barcelona, y fueron admitidos como diputados los señores Luzziaga y Prim.

En seguida continuó la discusión del proyecto de Bancos. Retiradas unas enmiendas y desechadas otras, se aprobaron los artículos 5.º y 6.º. El señor Labrador combatió el 7.º, sostenien-

do que se debía elevar el capital del Banco de España a 150 millones.

El señor don Pablo Aveilla, individuo de la comision, contestó que esta habia prescindido de obligar al Banco a aumentar su capital desde que por las Cortes se acordó que no tuviera el derecho de establecer sucursales.

El señor Arriaga se opuso a que en el caso de conceder al Banco una intervencion en los Bancos, para evitar las catástrofes que algunas veces suelen ocurrir.

El señor Orense defendió el artículo, porque si el Banco establecía sucursales por medio de la emision de billetes en Madrid, la responsabilidad sería siempre del Banco, y los particulares que facilitaran fondos al Banco, sabrían lo que se hacían.

El señor Gamunde manifestó que la legislatura debía tener una intervencion en los Bancos, para evitar las catástrofes que algunas veces suelen ocurrir.

El señor ministro de Hacienda dijo que el gobierno, celoso siempre por los intereses públicos, cuidaría de saber, antes de conceder el establecimiento de una sucursal, si el Banco tenía ó no capital suficiente, para prevenirle en caso contrario que le aumentase.

El señor Aveilla insistió en que el artículo debía ser aprobado, porque en realidad no se había impugnado, y las Cortes lo hicieron así.

Al artículo 8.º, que facultaba al gobierno para conceder la creación de Bancos, se presentó una enmienda del señor Collado para que las concesiones de creación de Bancos se hagan por medio de una ley. Su autor la apoyó, fundándose en que, envolviendo tantos y tan grandes intereses un Banco, no debería concederse su creación sino después de una discusión previa, y con presencia de todos los antecedentes que deben ser objeto de una ley.

La comision aceptó la enmienda, porque se habia propuesto que esta cuestión la resolvieran las Cortes; pero consultadas estas, no la tomaron en consideración.

Leida otra enmienda del señor Labrador diciendo que, sin perjuicio de que se faculte al gobierno para hacer las concesiones, pueda cualquiera pedir a las Cortes, su autor la apoyó y la retiró al cabo. También retiró otra el señor Briz, que manifestó haberla presentado solo para pedir explicaciones a la comision, la que las habia dado el día anterior en un todo satisfactorias.

Se dió cuenta de otra enmienda del Sr. Arriaga, declarando que en cualquier tiempo pudieran las Cortes sucesivas alterar lo que hoy se acordara. La comision declaró que por su parte no podia acceder a que semejante amenaza se consignara en la ley, y el Sr. Arriaga expresó que su objeto era advertir a los particulares que establecieran Bancos que no tendrían derecho mañana para pedir indemnización si las Cortes modificaban parte de lo que hoy hicieran.

Volvió la comision, por el órgano del Sr. Aveilla, a combatir la enmienda, que consideraba inconveniente, y las Cortes la desecharon, en nuestro concepto, con sobrada razón.

Aprobado el artículo, el infatigable señor Labrador presentó otra enmienda al artículo siguiente, reduciendo la emision al duplo del capital en Madrid y al equivalente al capital en las provincias. La comision se negó a admitir esta enmienda, manifestando que la ley consignaba las seguridades necesarias para que la triple emision no fuera peligrosa.

Desechada otra enmienda del señor Labrador, y retiradas por este dos adiciones, los restantes artículos de la ley se aprobaron casi sin mas debate.

Inmediatamente se procedió al importante dictamen sobre sociedades anónimas, y el señor don Tomás Jaen obtuvo la palabra en contra.

Sin desconocer el diputado navarro los grandes beneficios que está llamada a proporcionar a

nuestro país la ley de que se trataba, encareció la conveniencia de proceder con cordura en el asunto, a fin de prevenir las complicaciones que las sociedades anónimas produjeron en otro tiempo.

El Sr. Olea, individuo de la comision, hizo ver la gran diferencia que hay entre las obligaciones y los billetes, pues estos pueden presentarse en un día, en una hora, en un momento dado, mientras las obligaciones tienen un vencimiento fijo, y para cubrirlos tienen presentes los establecimientos los ingresos y la fecha en que han de tener lugar; de modo que entre unas y otras existe la misma diferencia que entre el papel moneda y los documentos de giro.

El Sr. Ramirez Arcas preguntó si la compañía que va a formarse en España se apoya en las mismas bases que la del crédito mobiliario en Francia.

El Sr. Sanchez Silva contestó con mucha oportunidad al diputado malagueño que la comision no tenia por conveniente, ni creía oportuno, facilitar las noticias que el Sr. Ramirez Arcas pedia, pues este es bastante laborioso para adquirirlas por sí propio.

Después de combatir el Sr. Gil Sanz el dictamen, con debilísimas razones, tan débiles como las que habían empleado los que le habían precedido en aquella tarea, se suspendió la discusión, que debe continuar hoy.

Indudablemente el dictamen será aprobado, porque la mayoría del Congreso tiene el convencimiento íntimo de que con la aprobacion de esa ley habremos dado un gran paso en las verdaderas vías del progreso y del fomento de los principales ramos de la riqueza pública.

Por fin está resuelta la crisis. El gabinete se ha reconstituido, haciéndose cargo el Sr. Escosura de la cartera de Gobernación, el Sr. Luxan de la de Fomento, y el Sr. Arias Uria de la de Gracia y Justicia. Los dos primeros, son ya conocidos: en cuanto al último es probable que nuestros lectores no pusieran hasta hoy noticia de él.

El ministerio con la modificación que acaba de sufrir tiene la significacion que tenia. Así, pues, pasaremos por el disgusto de combatirlo tan decidida y enérgicamente como lo hemos combatido hasta aquí, y sin que influyan para nada en esta determinación las personas, a quienes siempre respetamos.

La prensa comienza ya a espesarse en el sentido que espresan los párrafos que a continuación copiamos de la *Epoca*.

«A la hora de entrar en prensa nuestro periódico, no hay ministerio. Se han resistido a entrar infante, Olea, Luzziaga, Gonzalez y Portilla. Solo son probables Luxan y Escosura, sin figurar aun las carteras que desempeñarán. Si Brull, retira los consumos, quedará en Hacienda, y si no, será sustituido por Santa Cruz. Parece resuelto que queden en sus puestos los señores O'Donnell y Zabala.

A las tres se ha hablado del señor Echarrí, regente y diputado por Navarra, para Gracia y Justicia; pero esto solo tendría lugar en el caso de que no se consiguiera vencer al señor Gomez de la Serna, que se niega a formar parte del gobierno. Parece que el señor Olózaga ha encontrado resistencia en el duque de la Victoria. Creemos que el gabinete, tal como va a reformarse, no reúne grandes elementos de vitalidad y de prestigio en las Cortes.

A las seis y media se dice haber aceptado en Gracia y Justicia Arias Uria!! Está, pues, completo el gabinete con Espartaco, O'Donnell, Zabala, Brull, Escosura, Gobernación; Luxan Fomento; Arias Uria y Santa Cruz.

No vivirá lo que ha vivido el gabinete que se disuelve.»

La circunstancia de haberse ofrecido con insistencia la cartera de Gracia y Justicia al señor Echarrí, conservador, y las diversas opiniones de los buscados y de los encontrados, prueban que a la ex-traparlamentaria modificación ministerial, no presidió pensamiento alguno po-

lítico decisivo, como tampoco a la que tuvo lugar hace meses.

Lo que está sucediendo con el olvido en que se hallan las prácticas del sistema representativo, no tiene explicacion alguna que no ponga en evidencia el descrédito y la nulidad de los hombres que por tan duras pruebas hacen pasar la suerte de su patria.

Cuando se llega a tal extremo de impotencia política, y cuando no se poseen facultades y energía bastante para dominar la situación, lo mas no, lo mas patriótico es el abandonar la empresa a quien con fé en el triunfo y superiores fuerzas pueda servir la causa nacional.

Conforme habíamos anunciado, el conde de Lucena tuvo la honra de ser recibido por SS. MM. antes de volver a encargarse del ministerio de la Guerra, que en virtud del correspondiente real decreto se halla ya desempeñando.

La prensa democrática dedica serios artículos al examen de la situación política, bajo el aspecto de la crisis ministerial, y escribe con este motivo:

*La Soberanía:*

«En primer lugar, ¿queda la base del ministerio? ¿Queda O'Donnell? El pensamiento capital, que ha sido alma de esa política ruinosa, con tanto empeño seguida para desvirtuar el triunfo del pueblo, ese pensamiento, ése que corroe la libertad, vive, cobrando diariamente mayores bríos, como si cada instante que pasa sobre el cadáver de la revolución fuera parte a destruir toda esperanza en un pueblo, que jamás dobló de grado su cerviz a los tiranos. Y existiendo O'Donnell, y con él la política de resistencia, de lucha, de retroceso, de reaccion manifiesta, ¿cómo prometemos nada de estos cambios? En este sistema no cabe término medio.

O el ministerio varía, ó no varía su política. Si lo primero, debe dejar ancho paso a los hombres que no se han engañado nunca, a los que han visto claro y transparente el ciclo del porvenir, a los que han clamado un día y otro, para que la libertad diera esos frutos, que tan amargos son a los tiranos. Si no ha cambiado de política, ¿qué logran con los cambios?

Abrir meros resentimientos, causar mas heridas, conmover los ánimos.

A los ministros, mas que sus nombres, debe preguntárseles su sistema.

No queremos ministro de Gracia y Justicia que perpetúe todos los vicios de nuestra administración pública.

No queremos ministro de la Guerra que haga del presupuesto de tal ministerio una inmensa carga para el país.

No queremos ministro de la Gobernación que continúe celando la prensa, desoyendo la opinión pública, arrojando el virus de la reaccion en las futuras leyes orgánicas.

No queremos ministro de Hacienda que piense en consumos y puertas, empréstitos forzados, contratos clandestinos; queremos un ministro que transforme el presupuesto en una garantía de la sociedad, que liberte a los pueblos del oprobioso atraso en que yacen, que devuelva al contribuyente reproductivamente sus tributos.

No queremos ministros de Fomento que nada fomentan, ni ministros de Instrucción que embrutezcan al pueblo.

Mas, ¿nos libertaremos de estas plagas? No.

*La Voz del Pueblo.*

«El partido progresista se disuelve.

Los torpes y los egoístas se pasan a los moderados bajo la hipócrita bandera del flamante tercer partido.

Los progresistas leales y consecuentes se pasan a la democracia, que tremola la bandera del progreso, de la revolución y de las economías.»

El mismo periódico dice en otro artículo.

«En medio de las esperanzas de los unos y del temor de los otros, a través de las pretensiones de todos, y por encima de la estudiada modestia con que algunos encubren su ambición, todos los cantones inconsecuentes y faltos de principios, al paso que atacan la política de los dos gótes del gabinete, concuerdan por propia ambicion, en que es preciso, necesario, incuestionable, que el ministerio futuro, cualquiera que sea, se organice bajo las bases del ministerio presente; porque de no ser así, la España a su entender, entregada a sí misma, rodaría por la pendiente de su perdición y tendría lugar el mas espantoso cataclismo de nuestra historia.

—Pues bien, vamos nosotros dos, dijo Pablo.

Bajaron los dos colonos a la orilla del golfo, y examinaron con escrupulosa atención el terreno, alrededor de unas tablas carcomidas que servían de embarcadero. Mientras Pablo buscaba, hacia este monólogo.

—Qué hermosa noche para pescar! Se parece esto mucho a mi país. No es esta una mar falsa como la de Holanda; pero no vale tanto como la Ciotat. La India hace cuanto puede para imitar a la Provenza. Pobre India... Entretanto, esta arena no nos deja nada. Sin embargo, esta mujer no ha caído de la luna! Qué qué hermosa es!...

—Mañana entra el cuarto creciente.

—No hablo de la luna, dijo Pablo; hablo de la mujer... Qué pie!... yo creo que no veremos sus huellas en la arena... Ah!... si, aquí están... aquí hay pisadas... de pies desnudos... mayores que los míos. Mirad, Vandrusen, son pies de corsarios; los reconozco en las garras de aboríjenes... al lado... sí... bajados bien... mirad... las otras huellas imperceptibles... zapatos de paja de Manila... lo reconozco perfectamente... Mirad, todo se explica perfectamente; estas pisadas de corsarios llegan hasta aquí... hasta el césped que hay delante de la puerta, y continúan, pero en sentido inverso hacia el mar. Es pues claro que han acompañado a esta mujer, que han vuelto a mar, char dejándola sola... Yo no hubiera hecho eso.

—Pues lo que es por esta noche, no sabemos mas; lo que hemos sabido nos embrolla mas el misterio, que estaba bastante oscuro por sí.

—Son corsarios de Madagascar ó de Timor, dijo Pablo, que han cojido a esta mujer, y la han dejado aquí como un lastre demasiado pesado.

## FOLLETIN.

### LOS CONDENADOS DE JAVA.

POR MERY.

PRIMERA PARTE.

no era cosa de esponderle a los ataques de aquel verdadero tigre desencadenado.

Una idea produce otra en estos solemnes momentos: Raimundo de Clavieres alargó su mano por entre las barras de la puerta, y cogiendo la cuerda de la campana, tocó vivamente para llamar al amigo ó enemigo, y salir de una duda intolerable.

No tardó esta idea en tener un pronto resultado: de entre un espesamiento de tamarindos, levantóse una forma humana; se dirigió lentamente hacia la puerta del recinto. El perro dejó su ademán feroz, su amo arrojó la espada y abrió. Era una mujer.

—¡Sola! dijo Raimundo juntando las manos.

—¡Sola! respondió una voz conmovida que salía del corazón, y no de los labios.

El caballero de Versailles ofreció su brazo a la forastera, cerró la puerta, dijo algunas palabras cariñosas a Asthom, y se dirigió a la bañia. Los cuatro colonos estaban de pie, armados, en la terraza, dispuestos a volar a la primera voz de alarma de su quinto compañero.

Un murmullo de alegría y de sorpresa acogió a la

forastera en el umbral hospitalario. Introdujéjala en la sala común con una especie de ceremonial respetuoso y muy significativo para tranquilizar a una mujer en un momento de temor muy natural. Los cinco colonos permanecieron de pie, con la cabeza descubierta, como los criados cuando esperan una orden. La desconocida se sentó en una banqueta de ramas flexibles, y dijo llorando:

—Os doy gracias, señores, por vuestra excelente acogida; un instante no he esperado ser recibida esta noche, y me resigné a esperar a que amaneciese, protegida por Dios. Pero contaba también mucho con vosotros, porque la Providencia y el hombre que me han dejado en esta tierra, no podían engañarme.

—Señora, dijo Raimundo de Clavieres, quien se creyó entonces autorizado para hablar; parece que estáis rendida de cansancio; así pues no prolongaremos mucho tiempo la velada. Estáis aquí en lugar seguro, si es que hay alguno que lo sea en el mundo. Descansad, pues tanta necesidad tenéis de ello. Mañana, si os dignais conceder algo a las legítimas exigencias de nuestra curiosidad, os escucharemos con interés fraternal.

Diciendo esto Raimundo de Clavieres, abrió una puerta, y entregando a la forastera la luz, añadió:

—Esta es nuestra habitación de reserva, está destinada a los viajeros, a los naufragos y a los desgraciados. Si la aceptáis para esta noche, jamás habrá sido tan honrada.

La desconocida respondió con una sonrisa de reconocimiento, tomó la luz, estrechó la mano al colonoy salió.

Raimundo de Clavieres hizo una señal a sus compañeros y los llevó a la terraza.

—Hablemos quedito, amigos míos, les dijo; no le hagamos creer que la velamos para protegerla ó calumniarla con conjeturas. No sabemos nada, y nos es permitido suponer que amenaza un peligro a esta mujer. Debemos, pues, velar toda la noche y guardar su sueño.

Esta proposición fue acogida muy favorablemente. —En Europa parecería muy extraña esta aventura, dijo Vandrusen; pero aquí nos parece muy natural. Por lo demás, hemos visto tantas cosas extraordinarias, que nada nos extraña.

—Estrañarme yo! dijo Raimundo de Clavieres, con un largo suspiro; estrañarme! he visto a los hombres envinar a la guillotina a muchachas y a doncellas como culpables de no haber hecho nada; queáis que me estrañe de ver en la costa de Java a una joven salvada por la Providencia y por nosotros! Las compensaciones son necesarias.

—Qué hermosa es!... hermosísima!... dijo Pablo Tannesor, sentándose en el banco de la terraza, para cargar su pipa con mas comodidad.

—Muy hermosa! dijo Vandrusen.

—Y francesa, añadió yo, dijo Raimundo. Francesa, criolla. Creo haberlo reconocido en el acento.

—De veinte y cuatro a veinte y cinco años, dijo Pablo, echando lumbres con precaución.

—Cuando mas, dijo Vandrusen. Estoy por creer que es viuda.

—Sí, parece viuda, añadió Raimundo. Por qué no nos ha hablado de su marido?

—Sí, es una viuda, dijo Vandrusen.

—Y criolla, tenéis razón, dijo Pablo; lo he conocido en los pies. Tiene unos piecitos como las muchachas de la Ciotat; caben en una mano.

Ayuntamiento de Madrid



Creer que Luchana y Lucena puedan ser necesarios: creer que sin ellos no puede haber gobierno posible: creer que los destinos de una nación están atados á la voluntad de dos hombres, es creer que la noche de de nuestra desdicha ha de ser eterna, es creer que los españoles han de llevar siempre sobre un anatema de su infortunio, es creer, en una palabra, que un pueblo libre por naturaleza y grande por veinte siglos de heroísmo, ha de tener una risa de amor para sus verdugos, un beso de perdón para sus sacrificadores....

A la hora en que escribimos, la Hacienda quiere cubrir su agonía con un manto de oropel, el descontento crece como las olas del mar en la borrasca: el hambre abre sus fauces á la puerta de la España, y cada aldea, cada casa, cada hombre arrojan un grito unánime de reprobación.

Mañana tendrá lugar otra crisis, ¿y qué habremos ganado? absolutamente nada. En vano el leñador podrá la encina por ver de enmendarla; la encina seguirá torcida: en vano los que siegan en el vasto campo del poder derribarán esta ó la otra rama; el árbol se torcerá mas y mas.

Hace 20 años que estamos en crisis. Hace 20 años que comenzó la agonía del sistema representativo.

No queremos deducir consecuencias; háganlo por nosotros los periódicos moderados.

Abriremos el noble orgullo de la generosidad.

La mayor parte de los diarios progresistas, lo mismo que los conservadores y que los demócratas y absolutistas, increpan fuertemente al gobierno por el peligroso estado á que ha dejado llegar las cosas públicas. *El Clamor*, culpando al poder dominante por los presentes conflictos y agoviándolo con la terrible responsabilidad de los que se temen, formula estos gravísimos é incontestables cargos:

«Lo que está ocurriendo desde el día 7 en las regiones oficiales, confirma cuanto hemos dicho acerca de la imprevisión é incertidumbre del ministerio actual. Sorprendido por unos acontecimientos que son consecuencia precisa de su ineficaz proceder, no acierta á salir del atolladero en que se encuentra, ni menos trazar la línea de conducta que habrá de seguir para no caer en lo sucesivo en semejantes escollos. De aquí el marasmo en que se halla y las desavenencias que han surgido entre los ministros.

«Confesamos ingenuamente que no nos sorprende nada de cuanto pasa. El descontento público y la falta de armonía entre los consejeros de la Corona, provienen de un mismo origen: del desmoronamiento que hasta ahora han sufrido. Como su política es la negación de todo principio y de todo sistema; como no les impulsa una idea general; y como no saben lo que quieren, ni á donde van, natural es que se les mire con desconfianza y que entre ellos mismos se susciten á cada paso dificultades y cuestiones, que trabajan su efímera existencia y que envían su ya indecisa acción.

«No contento el gobierno con abandonar la iniciativa que le corresponde en la Asamblea, dejándola entregada á sus propias inspiraciones, ha abandonado también la vigilancia suprema que debe ejercer constantemente para que no se subverta el orden público, para que esté asegurada la paz en todos los ángulos de la Península. Y si aquella iniciativa era en extremo necesaria á fin de que hubiese en los acuerdos de la Cámara la homogeneidad y prontitud debidas, no lo es menos esta vigilancia en una época en que se han relajado los vínculos sociales y en que por lo mismo que se reconocen medios legítimos de oposición á la autoridad, esta necesita con doble motivo hacerse respetar dentro del círculo de sus facultades y sin contemplaciones de ningún género. Si las Cortes no adelantan en sus trabajos todo lo que podía esperarse y si el sosiego no está consolidado, culpa es por consiguiente del ministerio, que tan mal ha comprendido sus deberes.

«Si bajo este concepto merece las censuras de los hombres imparciales, no es menos acreedor á ellas por la manera anómala y contradictoria con que ha procedido para restablecer el orden en los pueblos donde se alteró. Así, mientras permite que para acabar con una cuadrilla de malhechores se pudiese en estado de sitio á la provincia de Burgos y dictara el capitán general bandos arbitrarios, procelia de un modo diametralmente opuesto en Barcelona, donde llevó su condescendencia hasta el punto de enviar y recibir emisarios: al paso que estimuló sin duda al capitán general de Zaragoza para que dictase bandos que no queremos calificar, dejaba que en Málaga no se tomasen las oportunas medidas para impedir que se repitiesen atentados, como los que pusieron en grave riesgo la vida de aquel gobernador civil: á la vez que ha acordado la disolución é reorganización de la Milicia Nacional de Alcoy, modelo de sosiego en su generalidad, se resiste á tomar ninguna resolución que devuelva su perdida confianza á la capital del reino.»

Por fin parece que se llevará adelante la reforma del sello, por la que tanto se había clamado, creyendo extraño, que por privilegio tuviera un particular en su poder los sellos del Estado, y ejerciera una especie de intervención en los actos de ese mismo gobierno, pudiendo aquel entorpecer ó demorar, si le convenía, la expedición de un título, de un nombramiento ó de un documento público.

Otra de las ventajas que producirá también la centralización del sello en la cancillería de Gracia y Justicia, será la economía que resultará al Estado, con la supresión de varias oficinas de las órdenes de Carlos III, Isabel la Católica y San Juan de Jerusalén y el aumento en los ingresos del Erario, procedente de los derechos que se cobran por los títulos de dichas órdenes.

Los cuantiosos fondos que existen hoy en las tesorerías de estas dependencias, deben ingresar en el Tesoro, y suprimirse las pensiones de gracia y gratificaciones que hoy se pagan de ellos á varios empleados que disfrutaban crecidos sueldos y las que cobran puntualmente los individuos de las asambleas de las mismas órdenes.

Algunos retirados se quejan á causa del descuento que experimentan en el percibo de sus haberes, pues además del gradual, sufren el del 5 por 100 del Monte Pío, resultando de esta manera mas perjudicados que las otras clases del Estado que cobran por el Tesoro.

Los comisionados barceloneses que vinieron á Madrid para tratar la cuestión arancelaria, han vuelto ya en parte á sus hogares; solo han quedado en Madrid los que por su carácter de fabricantes aun tienen que concurrir con sus luces á ilustrar la información parlamentaria abierta en las Cortes.

Hemos oído que la dirección del Tesoro ha estado las libranzas de corresponsables á todas las administraciones subalternas del reino, y ha introducido variaciones muy importantes, como son la de haberlas reducido á tamaño mas pequeño para que ocupen y graven menos en el porte, y la de haberlas hecho hasta de un real.

Los perjuicios y quebrantos que experimentan todos los negocios y operaciones comerciales por la inkomunicación en que viven las principales plazas, son incalculables.

Tenemos á la vista algunas cartas, de fecha bastante atrasada, escritas en Barcelona, Málaga, Santander, Bilbao, y algunos otros puertos, y todas concuerdan en presentar como una calamidad nacional la interrupción de las comunicaciones públicas y particulares.

El mayor mal, además de la apatía del gobierno, es que los récios temporales que continúan desencadenándose en la mayor parte de las provincias, dejan muy poca esperanza de pronto remedio.

El Sr. Trúpita, director general de contribuciones, y á quien no tenemos el gusto de conocer, ni aun de vista, tributando justo respeto y consideración á la importancia y autoridad de la prensa, acaba de dirigir á los periódicos un ejemplar, esmeradamente impreso, de la memoria formada por el mismo y presentada al gobierno sobre los ramos que se hallan bajo su inmediata dependencia. La acompañan numerosos estados, que constituyen un tomo en folio de 514 páginas, y que comprenden la estadística administrativa de dichos ramos desde 1843 á 1853 inclusive.

Esta importantísima publicación, que es la primera de su clase que ve la luz pública en España, es un documento que patentiza los curiosos datos que la administración posee, y da á conocer los proyectos que se tienen planteados para ir completando las noticias necesarias á la acertada imposición y reparto de las contribuciones directas.

El valor y la significación de las noticias reunidas en este difícil y bien ordenado trabajo, que aun no hemos podido examinar por completo, merecen detenida atención. Nosotros nos proponemos examinar las tareas del Sr. Trúpita, y entonces daremos á nuestros lectores idea de lo favorablemente que pueden influir en la administración del Estado.

Parte del cuerpo de Ingenieros salió ayer con un tren de puentes para habilitar por cuenta del señor Salamanca, y por medio de un sistema especial, el ferrocarril de Aranjuez, cuya interrupción está causando grandes perjuicios al servicio público.

Ha sido indultado por S. M. de la última pena, un artillero de la plaza de Badajoz, condenado por haber cometido algunos excesos en un momento de embriaguez el día de Santa Bárbara al celebrar la festividad como patrona del cuerpo. Este soldado, cuya conducta había sido hasta entonces intachable, debía ser pasado por las armas por haber faltado á un centinela. La clemencia de S. M., única que podía salvarle, es la que le ha salvado.

Segun noticias de *La España*, el gobierno de S. M. ha desistido en todas sus partes las pretensiones del país Vascongado, relativas á la última ley de desamortización, mandando expedir las órdenes oportunas para que esta se cumpla y lleve á efecto en aquellas provincias, como en las demás del reino.

Esta resolución parece habersido acordada en Consejo de ministros.

Se añade, que en comunicación particular dirigida á los gobernadores de Vizcaya, Alava y Guipúzcoa, se les recomienda tener toda la posible consideración con los pueblos, en lo que toca á la venta de los bienes de propios y beneficencia.

VIENA, domingo 15.—Por la *Correspondencia Austriaca* se sabe que la respuesta del Czar ha llegado. Alejandro, sin aceptar simple y llanamente las proposiciones, se expresa en términos conciliadores y benévolos. No obstante, la vaguedad de las respuestas, y sus objeciones de pura forma, que revelan la fijeza de sus planes y de sus firmes propósitos, alejan por ahora toda esperanza de paz, y aun la presentan como imposible.

PARIS, domingo 15.—Se ha enviado de Viena órden al ministro plenipotenciario de esta corte en San Petersburgo para que rompa inmediatamente las relaciones diplomáticas con Rusia.

El conde Estesscheff llegó el viernes 14 á Viena, y presentó al conde Buol las contraproposiciones de Rusia, en contestación á las que llevó á San Petersburgo el conde Esterazy.

La comisión de las Cortes que examina el proyecto de ley sobre reforma de los aranceles de aduanas, oyó el lunes las observaciones que tuvieron á bien hacerle los representantes de los industriales de Cataluña, en cuanto á panas y á cintas de algodón.

Llevaron la voz en nombre de los comisionados, los señores Jaumeandreu y Barrau, en la parte relativa á la fabricación; y los señores Madoz y Villalobos, para tratar de incidentes mas ó menos conexos con la cuestión que se debatía.

El señor ministro Brail sigue sin cuidar de presentar una discusión que tanto le atañe, y los señores don José Barzanallana y D. Joaquín Canga Argüelles, continuando los constantes defensores del pensamiento del gobierno en todos sus detalles, y sin esquivar la contestación á ninguna de las objeciones que hacen los numerosos industriales que asisten á la información parlamentaria.

La pretensión del Sr. Jaumeandreu, en cuanto á panas, es nada menos que, á pesar de que ahora satisfacen ocho y medio reales en libra las extranjeras, se eleven los derechos un real mas.

El Sr. Barzanallana puso de manifiesto lo exagerado de este pedido, leyendo datos oficiales de los que resulta que la libra de panas inglesas, llevadas de Manchester á Gibraltar, vale en esta plaza de seis á siete reales; de manera que el derecho que se solicitaba sería de 150 por 100. Probó que estaba en su lugar la distinción entre panas finas estrechas que en España no se fabrican en pocas ni en muchas cantidades, y las anchas rayadas, que elabora el señor Gilelli, y á las que protege el proyecto de ley con un derecho de seis reales por libra, equivalente al 90 y hasta 100 por 100.

El Sr. Canga Argüelles, contestando al Sr. Barrau y rectificando las contradicciones en que había incurrido el Sr. Jaumeandreu, patentizó mas de lo que ya lo estaba, que la reforma propuesta peca de diminuta, segun era nuestra convicción desde que leimos por primera vez el proyecto de ley.

En cuanto á las cintas, creímos que no habría ocurrido discusión importante; y sin embargo, se habló mas de una hora sobre este asunto.

Los industriales ofrecieron presentar formuladas hoy sus pretensiones; pero los debates han demostrado ya, que teniendo la generalidad de las cintas que audear por las partidas respectivas á gasas, tulés, panas, etc., segun sus clases, el derecho de 3 reales por libra, para las cintas comunes, pertenecientes á los tegidos sencillos de la primera clase de la tarifa, mas que suficiente para sostener la fabricación actuales.

Las diputaciones provinciales de Burgos, Valladolid, Cuenca, Huesca y otros muchos cuerpos populares han elevado á las Cortes sentidas y firmes protestas contra el escandaloso atestado del día 7, ofreciéndoles su franca cooperación á cuantos medios se encaminen á salvar la libertad amenazada y el orden comprometido. Las citadas corporaciones, con gran satisfacción lo confesamos, han comprendido perfectamente sus deberes, al asociarse á la Asamblea y al gobierno para desconectar los planes sediciosos que en las finchelas se fragan contra el actual orden de cosas por la demagogia y el socialismo, y por hombres que exagerando la idea liberal hasta un punto en que ni ellos mismos sabrían ni podrían realizarla, están preparando con sus demasías é imprudencias una espantosa reacción en España.

Hé aquí el texto de los últimos despachos telegráficos que desde Madrid se enviaron á las provincias: «Madrid 7 de enero de 1856, á las siete de la tarde: El subsecretario del ministerio de la Guerra á los capitanes generales.

«Esta tarde, dos ó tres nacionales de la guardia de las Cortes, embriagados, mataron de alevosía el orden disparando al aire unos tiros, produciendo al pronto alguna confusión; pero relevados inmediatamente, quedó restablecida del todo la tranquilidad.»

Retrasado por el mal tiempo.

«Madrid 5 de enero de 1856, á las seis y media de la tarde.

«El ministro de la Guerra á los capitanes generales de provincias.

«No ocurre novedad.

«Se siguen con toda actividad por guerra los procedimientos sobre el suceso de ayer.»

Retrasado por el mal tiempo.

BOLSA.—Paris 12 de enero.

Fondos franceses.—Tres por 100, 90.  
Idem cuatro y medio por 100, 61,6.  
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 31.  
Exterior, 90.  
Diferido, 90.  
Amortizable, 90.  
Consolidados, 86 1/4.

Las noticias de crisis que en otro lugar del periódico adelantamos se confirman; pues salen del ministerio todos sus individuos menos el presidente y el conde de Lucena. Algunos salvaban de la caída al conde de Paredes de Nava y aun á Brail, pero esto no es seguro. De todas maneras, Huelyes, Alonso Martínez y Fuente Andrés son reemplazados por Santa Cruz, Luján y Laserna, y probablemente Zabala por González.

Algunos de nuestros colegas publican acerca de la crisis varias versiones que transcribimos en seguida:

El Parlamento:

«El estado de la crisis ministerial es el mismo, á nuestro modo de ver, que cuando el general O'Donnell dió nueva vida á esa cuestión con su restablecimiento, que ya es completo.

Las Novedades: «En un suplemento que publicó ayer dice que había sido llamado por el duque de la Victoria el Sr. Calvo Asensio. Si en efecto es así, el resultado de la conferencia no sería muy amistoso cuando *La Iberia*, á última hora, decía ayer tarde lo siguiente:

«A las tres de la tarde han entrado en el salón con cara de cadáveres los ministros de Hacienda, Gracia y Justicia, Gobernación y Fomento.

«El duque de la Victoria y el general O'Donnell quedan en casa del primero formando el ministerio. Se asegura que la familia metrala trabaja con probabilidades de éxito.

«La revolución de julio va á presentar á las Cortes un proyecto pidiendo la anulación de todo lo ocurrido en julio del 54 desde el día 17 en adelante.»

«Parece indudable que el presidente del congreso llamó ayer tarde á los señores Infante, Portilla, González (don Antonio), Lazurriaga, Luján y Quesada (don José), brigadier de la armada, con el objeto de conferenciar sobre la formación del nuevo ministerio.

«Sería extraño reproducir las mil y encontradas versiones que circulan anoche por todo Madrid sobre las personas probablemente designadas para reemplazar á los ministros dimisionarios. Los lectores saben que en tales circunstancias se ponen en juego diferentes clases de ardides para conseguir los designios de cada fracción política.

«Por eso nosotros, abstiniéndonos de nombrar personas, diremos solo que el espíritu de la modificación no será favorable á los llamados puros, aunque el gobierno hace la concesión de no insistir en los derechos de censuras.»

La Iberia:

«Como pueden presumir nuestros lectores, la cuestión de crisis es hace 48 horas la que está á la orden del día, y por esta vez con fundamento.

Anoche estaban convocados en casa del señor duque de la Victoria, los señores Infante, Lazurriaga, don Antonio González y Portilla, que fueron consultados sobre la manera de resolver esta crisis. La opinión que se preveía predominó en esta conferencia, fue, como presumirán nuestros lectores, favorable á la práctica que viene predominando en la situación actual, influida como lo está por ciertos hombres que tienen la creencia de que solo ellos constituyen el partido progresista, sin tomar para nada en cuenta la opinión del país y las necesidades de la situación.

El único de estos señores que se asegura interpretó bien la opinión pública, fue el señor Portilla; pero como estaba previsto, quedó en minoría. Los señores impetuosos y sus allegados son los que mas se agitan para que se resuelva en su favor la crisis; por lo cual, es de suponer que, atendida su táctica, vean realizados sus deseos.

La fracción La Serna no quiere por ahora estar sino entre bastidores; y un fondo de delicadeza les obliga á aguardar, esperando poder entrar á compartir el poder con su antiguo presidente el general Córdova; entrando, solo servirá esta fracción de mentora ó consejera irresponsable. Si las cosas suceden como estos hombres necesarios las deparan, la situación no variará en nada; la modificación ministerial empeorará la causa liberal, y esta variación no representará otra cosa que cambio de personas, como ha sucedido en las anteriores modificaciones. Para esto desearíamos continuasen los mismos hombres, y de cuyas calidades ya se podía juzgar con acierto. Lo hemos dicho y lo repetimos: lo que necesita es mas que un cambio de personas, un cambio de sistema, una variación completa en la marcha del gobierno.

Un gabinete constituido hoy bajo los auspicios que se supone han servido de pauta á su reorganización, haría desahuciarlo; y nos fundamos para creerlo así, en que de los hombres que andan en candidatura con probabilidades de éxito, unos están completamente gastados, habiéndolos dado ya fatalmente la medida de su capacidad política, y otros permanecen todavía en divorcio con la revolución de julio.

Lo que habíamos previsto en nuestro número de ayer, y reproducimos hoy en otro lugar, ha salido cierto.

El señor Laserna, con sus antecedentes enlazados con el ministerio metrala, con su representación significativa de la unión liberal, del Senado hereditario, y con sus tradiciones reaccionarias, en armonía con las doctrinas del partido moderado, entrará á ser el alma del ministerio. Se encargará del departamento de Gracia y Justicia, y á no dudar completará la obra empezada por González Romero, é interrumpida por los arcaísmos de julio.

Luján, con su sistema de irascibilidad, entrará en Fomento. Santa Cruz (don Francisco), se encargará de Hacienda, si el señor Brail no tiene la amabilidad y condescendencia de continuar en su puesto.

El señor Escosura arreglará la parte administrativa del país, y procurará introducir en sus dependencias la significación legítima que tiene su nombre.

El único de quien se asegura continuará por ahora en su puesto, es el señor Zavala.

No obstante, segun parece, el señor Laserna, asustado á la idea de las consecuencias probables de la adopción de la carta con que se le brinda, se ha negado á aceptarla. El señor don Pedro obra en esto con mucho acierto; y valor no escasea y no escasea desfachatez hubieran sido precisos para aceptar una posición ministerial en la revolución que tan estrepitosamente le derribó del puesto que había debido al general Córdova.

La Nación:

«La crisis en que se hallaba el gabinete desde el sábado, parece que ha sido resuelto ya.

A las tres de la noche, hora en que escribimos, acaban de salir de casa del duque de la Victoria varios diputados de los mas influyentes de la mayoría del Congreso.

El nuevo gabinete se compondrá, al parecer, de

personas bastante autorizadas, cuyos nombres no designaremos, ignorando aun si aceptarán las cartas que son llamados á desempeñar.»

El Diario Español:

«Añoche á última hora parece que por fin debia adoptarse un acuerdo definitivo; y para contribuir con sus consejos á que fuese mas acertado, concurrieron á casa del duque de la Victoria varios personajes de la situación. Mas hasta la hora en que escribimos estas líneas, nada se sabia del acuerdo adoptado, si es que en efecto se adoptó alguno, y no se aplazó nuevamente el asunto. He aquí lo que sobre estos particulares dice la *Epoca* de anoche:

«Esta noche están citados á conferenciar con el duque de la Victoria y el general O'Donnell, sobre la cuestión ministerial, los señores Infante, Lazurriaga, Portilla y González. Salen lo menos cuatro de los actuales ministros; pero es muy dudoso su reemplazo. Los mas probables son Infante, Luján, Santa Cruz, Portilla y el jefe de escuadra Quesada. Brail cede en los consumos, y Roda sería el candidato á la presidencia de las Cortes.»

La España:

«Ayer por la noche se daba, sin embargo, por arreglado el gabinete en los términos siguientes:

Señores duque de la Victoria, presidente del Consejo, sin cartera; general O'Donnell, Guerra; Gómez de la Serna, Gracia y Justicia; González (don Antonio), Estado; Brail, Hacienda; general Zabala, Marina; Escosura (don Patricio) Gobernación; Luján, Fomento.

Después se dijo que la modificación no alcanzaría á tantos ministros, si bien entraría en el número el de Marina, que pasaría á la isla de Cuba, con el empleo de teniente general y el cargo de comandante general del apostadero de la Habana.

Naturalmente deben cruzarse muchas ambiciones y no pocas exigencias.»

Las Novedades:

«Los rumores de crisis no han cesado un momento desde el sábado; pero no por ser constantes dejan de ser vagos y hasta contradictorios. Diremos lo único que sabemos hasta el momento en que escribimos.

Es indudable que la modificación del gabinete está decididamente acordada, y tan completa parece ser que hasta el mismo general O'Donnell se dice que ha ofrecido su dimisión, con el objeto de que el ministerio se reorganice de nuevo, sobre la base de su presidencia: el general O'Donnell, sin embargo, formule ó no su dimisión, continuará al frente de su departamento, y hay motivos para creer que el de Marina siga al cargo del digno general Santa Cruz. Esto es, pues, lo único que quedará en pie del actual ministerio, si quiera el señor Brail cuente aun con alguna escasa esperanza de salvarse del naufragio. Que pensamiento dominará en la formación del nuevo gabinete es lo que aun no podemos anunciar.

La fracción de santones, como en todas las crisis, mas aun que en otras crisis, intriga para llevar al ministerio hombres gastados, cuyos antecedentes dan la medida de lo que de ellos puede esperarse: esto no obstante, parece que ha habido pensamiento de hacer algo mas que un cambio de personas, y que en altas regiones se ha pasado revista mas de una vez al centro izquierdo, y aun á la izquierda misma de la Cámara; pero nada hay resuelto aun que sepamos. Mientras tanto, no creemos conveniente tomar aca de los ciento y un nombres que anteayer circulaban entre los noticiosos; baste decir que los santones hacen incapie para rehabilitar al señor Santa Cruz y á algun otro parecido. En cambio, parece indudable que anteayer á las diez de la mañana llamó el duque de la Victoria al señor Calvo Asensio, con quien tuvo una larga conferencia, cuyo objeto ignoramos.»

Como verán nuestros lectores por la parte oficial de la *Gaceta* de hoy, todavía no se ha publicado la solución de la crisis; todavía tropezará con nuevas dificultades.

## PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

Habiéndose restablecido de su enfermedad el capitán general de ejército don Leopoldo O'Donnell, conde de Lucena, vengo en disponer se encargue nuevamente del despacho del ministerio de la Guerra, quedando satisfecha del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado interinamente el mariscal de campo don José Mac-Crohon, subsecretario del mismo ministerio.

Dado en palacio á 13 de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El Presidente del Consejo de ministros, Balduino Espartero.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES DECRETOS.

Para arreglar la plantilla de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia al presupuesto aprobado por las Cortes, y conforme á lo dispuesto por la ley de 30 de diciembre último, vengo en decretar lo siguiente.

La secretaría del ministerio de Gracia y Justicia se compondrá de un subsecretario, de un director de negocios eclesiásticos y otro de administración de justicia, con el sueldo cada uno de 50.000 rs.: de dos oficiales primeros con el carácter de segundos segund y el sueldo de 35.000 rs.: dos segundos con el 30.000, y dos terceros con el de 26.000; cuatro auxiliares primeros á 16.000 rs., tres segundos á 14.000; tres terceros á 12.000, y dos cuartos á 10.000; un archivero con 26.000 rs.; dos oficiales de archivo á 16.000, y dos á 14.000; 13 escribientes cuyas asignaciones importan 69.000 rs., y 15 porteros y mozos de oficios, cuyos sueldos ascenden á 111.000 rs.

Dado en palacio á 11 de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de la Fuente Andrés.

En virtud de lo dispuesto en mi real decreto de este día, vengo en mandar que don Rafael Garduino, director de negocios eclesiásticos en la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia, pase á servir la plaza de subsecretario del mismo; don Miguel Ortiz Amor, director de estadística y notariado, se encargue de la dirección de negocios eclesiásticos; y que don Antonio Casanova continúe sirviendo la de administración de Justicia.

Dado en palacio á once de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de la Fuente Andrés.

## CORREO DE PROVINCIAS.

De los periódicos de Cádiz, la *Palma* y el *Progreso Legal*, copiamos los siguientes pormenores sobre el temporal que reina en aquella bahía.

«A la hora en que escribimos estas líneas, reina un temporal horrible: es probable que en nuestra bahía sucedan algunas desgracias de consideración, no obstante las precauciones que se han mandado tomar en el puerto, como ha sucedido, que en las horas de nuestra redacción silbar el viento sobre los edificios de un modo espantoso, y para nosotros desconocido; fueren los cristales por las calles, que están completamente á oscuras, á causa de haberse apagado el alumbrado. Son las doce de la noche; un sereno nos alivia que en la calle del Pasquín, se ha caído parte de una casa. Después de haber pasado uno de nosotros por el sitio indicado, con gran peligro de ser herido por los cristales que caen de las casas, hemos hallado la calle completamente inundada por el agua que arrojan por cima de la muralla las enfurecidas olas del mar; la casa

del lado de la izquierda ha sufrido en efecto algun deterioro, pues, segun el sereno de dicha demarcación nos informa, ha caído una pared interior, y por sacudimientos que hemos notado en el edificio, nos nos parece imposible que esta noche se arruine del todo; esto nos hace recordar el estado en que se halla el edificio de la cárcel pública, donde se hallan tantos infelices, y cuyo estado no es muy satisfactorio, segun nuestras noticias. ¡Quiera Dios que al leer nuestros suscritores esta nota, no haya acaecido ningún acontecimiento desgraciado!»

«Anteayer á las siete, á consecuencia del furioso viento y temporal que hizo, le fulguraron las amarras á laud español *San José*, su patron José Jimenez, y fue aconchado en la punta de Cabezuela, en cuyas piedras quedó completamente anegado; venturosamente consiguió salvarse toda la tripulación. En la misma noche recibieron auxilio el bergantin español *Angelia* y un pailboat portugués que se iba al garrete.

Tres días hace que reina un viento anacronado y un temporal tan furioso que hace años no se ha conocido en Cádiz otro igual.

En la noche del primero de tan tristes días, naufragó, como ya hemos dicho en nuestro anterior número, el land *San José*, aconchado en la punta de la Cabezuela, logrando su tripulación salvarse en la lancha. En la misma noche recibieron auxilio el bergantin *Angelia* y un pailboat portugués que se iba al garrete. El vapor *Ebro*, á poco de su salida de nuestro puerto, volvió de arribada, habiéndole un golpe de mar causado averías en la obra muerta de estribor.

El *Partido Oficial* de la *Vigia*, despues de dar la noticia de que el vapor *Segundo Gaditano* tuvo ayer mañana la bandera amonroada, que la borrasca de anteayer ha causado las averías siguientes:

El bergantin-golea inglés *Lady Maxwell* amaneció ayer á la boca de bahía dando fondo, en donde permanece.

El pailboat portugués ha perdido el botolón de foque.

El quechamarin *San Antonio y Animas*, yendo al garrete, se abordo con el vapor *Cid*, perdiendo el buprés y el busto del tajamar, y el quechamarin tiene la popa destrozada y rendido el palo mayor.

El místico *Dolores*, su patron José María Corra, perdió sus amarras, y abandonado fué á parar cerca del sitio de Fuenterrabía en la costa del Puerto: tiene avería en la rosa.

Unas dos millas de la costa del S. amaneció dando fondo un caso con dos astillas tan solamente por arboladura: levantada tan to la cerrazon, pudo reconocerse mejor, en cuyo periodo largó bandera americana al rey, señal de pedir auxilio; debe ser una fragata de 290 toneladas poco mas ó menos: tiene dos anclas en el agua.»

De la misma ciudad nos escriben que el día 6 bajo la presidencia del señor gobernador de la provincia, se verificó en la casa capitular una reunión del ayuntamiento y de los mayores contribuyentes, para arbitrar medios con que poder socorrer á las clases trabajadoras en las actuales calamitosas circunstancias.

«Con fecha del 7 escriben de Reus:

«El agua es el elemento vencedor en todo lo que llamamos de año nuevo, y segun tranzas parece continuará lloviendo y viéndose cubiertas de todo las calles, la mayor parte de las cuales casi están intransitables de todo punto. Esto tiene muchos negocios paralizados y priva á los labradores de recolectar las aceitunas.

Todavía no se sabe en quien recaerán los nombramientos de jueces de paz que la escelsísima audiencia debe hacer para este partido.

«También el ayuntamiento de Jaen ha tenido necesidad de adoptar algunas medidas, á fin de atender á la clase jornalera de aquella capital que carece de trabajo á causa de las continuas lluvias.

«Parece que en Barcelona se está trabajando con el objeto de reorganizar la Milicia Nacional, quedando eliminados una porción de individuos que han formado parte de la compañía de cazadores del tercer batallón.

SAN CLEMENTE, 13 de enero de 1856.

(De nuestro correspondiente.)



## CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ISASTRI.

Est. abierta a la sesión celebrada en 15 de enero de 1856.

Abierta a la una y media y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se mandó pasar a la comisión de presupuestos una exposición del ayuntamiento de Alcañiz contra el establecimiento de la contribución de puertas y consumos.

A la de instrucción pública pasó una exposición del obispo de Lérida haciendo varias observaciones sobre los seminarios conciliares.

El Congreso recibió con agrado una exposición de la diputación provincial de Salamanca sobre los sucesos del día 7.

Las Cortes quedaron enteradas de una exposición del ayuntamiento de Calatayud, manifestando su agradecimiento por la aprobación de la línea del ferrocarril a Zaragoza.

El Sr. GOMEZ DE LA MATA: Anunció una interposición al señor ministro de Hacienda sobre los perjuicios que se irrojan a los compradores de bienes nacionales por no admitirlos los recibos provisionales que se les dieron en el empréstito de los 230 millones, sin que hasta ahora se les haya remitido los billetes, y particularmente a los de la provincia de Ciudad-Real.

El Sr. CORDERO: Va trascurrido mucho tiempo desde que anuncié una interposición al señor ministro de Fomento sobre carreteras y caminos de hierro, y como no haya tenido lugar todavía la contestación, desearía saber de qué medio me debo valer para que se verifique.

El Sr. PRESIDENTE: Puede V. S. repetir el anuncio de la interposición.

## ORDEN DEL DIA.

Discusión de los dictámenes de actas que ayer quedaron sobre la mesa.

Sin ninguna discusión fueron aprobados los de las actas de Logroño y Barcelona, y admitidos como diputados los señores don Claudio Anton de Luzuriaga y don Juan Prim.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa la discusión de la ley de bancos.

Se dió cuenta de la siguiente enmienda del Sr. Ramirez Areas.

Artículo 5.º «En el establecimiento de un banco de España opte por el establecimiento de una ó mas de las sujeciones que se refiere el art. 3.º de esta ley, aumentará su capital a 200 millones.»

Apoyada por su autor y admitida por la comisión, por creer que con ella se perjudica al país, dijo:

El Sr. RAMIREZ AREAS: Jamás he tomado la palabra para cosas perjudiciales al país; nunca me he ocupado de cuestiones personales; en los asuntos en que he tomado parte he sido siempre después de un detenido examen de ellos.

El Sr. UDAETA: No he tratado de inculpar a S. S. Mi objeto ha sido manifestar que el imponer condiciones al banco sería dañoso al país.

El Sr. RAMIREZ AREAS: Retiro la enmienda.

Puesto a discusión el art. 5.º, después de una corta discusión, quedó aprobado.

Se leyó el 6.º y una enmienda del señor Labrador, concebida en estos términos:

«Artículo 5.º El capital de los bancos será efectivo y no bajará en Madrid de 100 millones de reales para cada uno y de 10 en las demás poblaciones donde se estableciesen. El capital de los bancos podrá aumentarse por reales decretos a petición de las juntas generales de accionistas.»

El Sr. LABRADOR: El Banco Español de San Fernando tiene hoy un capital de 120 millones, y en la enmienda que yo presento pido que se aumente a 150 millones; 120 millones no es la cantidad suficiente para las necesidades públicas de Madrid. Me dice el señor Collado que sobre la mitad, iba a hablar poco, pero ya que se me provoca lo haré con alguna más extensión.

Ya que nos ocupamos de la ley de Bancos, se deben establecer las condiciones a que se han de subordinar los Bancos de las provincias, y la comisión se ocupa más que de los de Cádiz y Barcelona. Debe consignarse en la ley que los Bancos de emisión deben tener capitales efectivos, pues lo demás es una mentira.

Si la comisión acepta mi idea elevando el capital del Banco de San Fernando a 150 millones, todo podría conciliarse, y el mismo Banco hallaría conveniencia en ello. La comisión comprenderá el buen deseo de los autores de la enmienda, y la ruego, lo mismo que a la Cámara, la tome en consideración.

El Sr. COLLADO: Cuando hablaba el señor Labrador he dirigido la palabra a mi amigo el señor Lassala, y sin oír la frase mi entera ha prorumpido en las quejas que han oído los señores diputados.

Me ha acusado S. S. de ideas raquíticas. Si hubiera dicho que en materia de crédito soy tímido porque conozco el abuso que se puede hacer y el que de él se ha hecho anteriormente, hubiera estado en su lugar. Por lo demás, buenas ó malas mis ideas raquíticas, no las cambio por las que he oído a S. S.

Los señores Labrador y Collado rectificaron.

El Sr. UDAETA: La comisión tiene el disgusto de no poder admitir la enmienda del señor Labrador, porque cree que es enteramente contraria a lo que proponen las Cortes. Estas desean que haya Bancos en muchas partes, y habiendo de tener, según el señor Labrador, un capital de 10 millones cada uno, es seguro que no se establecerán; y dice esto atendido el capital que tienen el de Barcelona y Cádiz.

En cuanto a aumentar el capital que hoy tiene el Banco de San Fernando, creo que no es necesario, porque si le hiciese falta ya lo haré él.

Habiéndose preguntado si se tomaba en consideración la enmienda, se acordó que no.

Puesto a discusión el art. 6.º, quedó aprobado.

Puesto a discusión el 7.º, se leyó una enmienda del señor Labrador, para que las acciones de los bancos fueran enajenables y transferibles, y cotizables en la bolsa.

El Sr. LABRADOR: La retiro.

El Sr. ARRIAGA: Quisiera saber si en caso de que el Banco de España establezca sucursales, se le impone la obligación de emitir acciones. En este caso, estoy conforme con este artículo; de otro modo me opondré.

El Sr. AVEICILLA: Habiendo quedado ya protestado el Banco de España 6.º no sucursales, ha habido que relevarle de la obligación de aumentar su capital; por consiguiente se respeta el art. 9.º de la ley de 1851, por la cual el Banco está autorizado para pedir que se aumente hasta 200 millones.

El Sr. ARRIAGA: Me opongo a este artículo porque deseo que en el caso de que el Banco de España establezca sucursales, lo haga por emisión de acciones, no por medio de la emisión de billetes. Aquí se ha dicho que el Banco no había podido establecer sucursales porque no tenía para ello bastante capital, si luego las ha de establecer, ¿yo deseo que el dinero lo saque de los accionistas, no de los que toman billetes, porque el darle más emisión significa tanto como imponer una contribución a los tomadores de los billetes, los cuales hacen un préstamo al Banco sin recibir beneficio alguno.

Creo que los Bancos y las sucursales se deben establecer con dinero que se ponga, de manera que que la ponga tenga una utilidad. Así es como podremos evitar que esos establecimientos exageren sus operaciones y se venga luego a pedir al país una contribución para salvarlos.

El señor ORENSE: Dice el señor Arriaga que con este artículo podrán emitirse 200 millones en Madrid y en los demás establecimientos sucursales. Si el Banco hace esto, tanto mejor para los puntos a donde vaya el dinero de Madrid. Cuando el tenedor del billete se presente a reclamar el pago, el Banco tendrá la obligación de reembolsarlo. Ciertamente que las quejas de los Bancos pueden traer grandes perjuicios; también suelen naufragar los buques, y si por ese recelo no se hubiese de embarazar géneros, calcule el señor Arriaga cómo estaríamos.

Decía el señor Ramirez Areas que se enviarán a Málaga, por ejemplo, billetes y no dinero. El que desconfía puede abstenerse de tomar billetes; según esta ley, el gobierno nunca hará forzosa la circulación de ese papel, los tenedores irán al Banco como un particular.

ticular fin a otro. El gobierno ni las Cortes nada tienen que ver con esto.

El señor ARRIAGA: Yo estoy conforme en la libre creación de Bancos; pero no con la libre emisión, la cual no puede llegar sino hasta cierto punto, y el gobierno debe tomar sus disposiciones para salvar la fe pública en momentos de crisis.

El señor RAMIREZ AREAS: No estoy conforme con lo que acaba de decir mi amigo el señor Orense, porque no admito la teoría de que el gobierno no tiene que mezclarse en los Bancos, ni responder de la garantía de sus billetes ni de la emisión que hacen; tengo aprendido lo contrario, y es, que el gobierno debe ser el agente, procurador o representante de los intereses públicos y generales, y creo que esta es la principal misión de todo buen gobierno constituido. En el caso de una pérdida pecuniaria, es verdad que la sufre el bolsillo particular; pero la responsabilidad moral pesa siempre sobre el gobierno.

El Sr. ORENSE: En los Bancos hay accionistas que responden de que no sucederá lo que temen los señores Arriaga y Ramirez Areas. Si después de todas las precauciones que se adopten resulta una crisis, hay que sufrirla. El que quiere grandes operaciones de crédito sin crisis, es como el que quiere verano sin calor.

El Sr. GANDIN: He oído teorías sumamente peligrosas. Dice el señor Orense que la emisión debe ser libre, y que el gobierno no debe tener intervención en nada; yo creo que el gobierno no debe tenerla, pero debe tenerla el Parlamento para evitar los desastres que hemos presenciado en otras partes. Desde el año 1830 al de 1840 quebraron en Inglaterra 195 Bancos; y la ley de 19 de julio de 1844 se dió para evitar en lo sucesivo estas catástrofes.

El señor ministro de HACIENDA: El Sr. Arriaga debe tener presente que el objeto del gobierno no ha sido tan solo que el Banco estableciese sucursales, sino también que atendiese mejor a las necesidades de la plaza. Ahora que se le ha quitado el privilegio que tenía, mañana que pida el establecimiento de una sucursal, el gobierno verá si tiene o no necesidad de aumentar su capital. Dice su señoría que la emisión de billetes podría producir conflictos; efectivamente pueden producirse, mas para eso es la vigilancia del gobierno que nombra un gobernador del Banco de toda su confianza para que examine constantemente las operaciones del establecimiento.

El Sr. AVEICILLA: El artículo 7.º no ha sido impugnado, porque su primera parte dice que las acciones del Banco serán de 2,000 reales y que estas acciones han de ser reales y efectivas, y sobre esto no se ha dicho nada.

Debo, sin embargo, rectificar una idea que se ha esparcido aquí varias veces suponiendo que el gobierno en 1845 impuso una contribución al país para hacer un regalo al Banco. No hay nada de esto; el gobierno debía al Banco cerca de 20 millones, los tenedores iban a hacer efectivos sus billetes, y el Banco decía al gobierno: páganme. Así el gobierno impuso 100 millones para pagar a un acreedor, no para socorrer a un Banco.

Sin más discusión quedó aprobado el art. 7.º

Se leyó el 8.º que decía así:

«Las concesiones para la formación de Bancos se harán por reales decretos acordados en Consejo de ministros, previa la oportuna información, después de oído el tribunal Contencioso-administrativo, ó al que hubiere sus veces respecto a la forma y estatutos de estos establecimientos.»

Se leyó una enmienda que decía:

«Las concesiones para la creación de Bancos se harán por ley.»

Después de un corto debate, y puesta a votación, fué desechada.

Se leyó otra del señor Labrador, para que sin perjuicio de las concesiones que otorgará el gobierno, los particulares que quisiesen pudieran pedirlos a las Cortes.

La retiro su autor.

El señor García Briz retiró también la que tenía presentada a este artículo, por haber aclarado su texto las explicaciones dadas por la comisión y el gobierno.

Se leyó la siguiente enmienda del señor Arriaga:

«Las concesiones para la creación de Bancos se harán por reales decretos, previa la oportuna información de los medios y modos de establecerlos, y después de oído el Consejo de Estado, publicándose en la Gaceta los estatutos y reglamentos antes y después aprobados; pero sin que estas concesiones puedan considerarse otorgadas a las alteraciones que en materia de crédito quieran hacer las Cortes en lo sucesivo, ni confieren privilegio alguno que la ley no pueda suprimir sin indemnización.»

Apoyada por su autor, y puesta a votación, quedó desechada.

Sin discusión fué aprobado el art. 8.º

Se leyó el 10 que decía:

«El Banco de España, los de Cádiz y Barcelona, los que se constituyan en la Península e islas adyacentes en virtud de la presente ley, quedan facultados para emitir una suma de billetes al portador, igual al triple de su capital efectivo, teniendo la obligación de conservar en metálico en sus cajas la tercera parte, cuando menos, del importe de los billetes emitidos.»

A este artículo había una enmienda del señor Labrador, que decía:

«Los Bancos constituidos que se reformen y los que se constituyan en España, en virtud de la presente ley, quedan facultados para emitir una suma de billetes al portador duplicé a su capital efectivo en Madrid, é igual al capital efectivo en las restantes capitales ó puntos donde se estableciesen, con obligación de conservar unos y otros en sus cajas, la tercera parte cuando menos, del importe de los billetes que tuviesen en circulación.»

Apoyada por su autor, fué desechada en votación nominal por 111 votos contra 26.

El artículo 11 fué aprobado sin discusión.

Se leyó el 12 que decía:

«No podrán emitirse billetes menores de 100 rs. ni mayores de 4,000.»

A este artículo había una enmienda del señor Labrador, concebida en estos términos: «No podrán emitirse billetes menores de 200 rs., ni mayores de 4,000, ni ponerse estos en circulación sin el timbre del gobierno.»

Desechada esta, se aprobó sin discusión el art. 12, así como todos los sucesivos que comprendía el proyecto.

El señor secretario, marqués de la VEGA ARMILLO: Hay dos artículos adicionales del señor Labrador.

El Sr. LABRADOR: Los retiro. Había también diferentes enmiendas a los artículos aprobados, de las cuales no ha dado cuenta S. S. y las retiro igualmente, porque mi conciencia quedó tranquila cuando las hubiera presentado.

El Sr. secretario, marqués de la VEGA ARMILLO: Debo advertir, que cuando lea los artículos a que afectaban las enmiendas del señor Labrador, miraba a S. S. por si quería que diese cuenta de ellas, y al ver que callaba, suponía que las retiraba. (Risas.)

Dictamen de la comisión sobre sociedades anónimas.

Leído este y abierta discusión sobre la totalidad; el señor Alonso (D. Juan Bautista), renunció la palabra, que tenía pedida en contra, en atención de lo avanzado de la hora.

El Sr. JAEN (D. Tomás): Señores, es de tal importancia el proyecto que se pone a discusión, que parecía exigir algún tiempo más del que se nos ha dado para examinarlo, y prepararnos a hacer acerca de él, las observaciones que tuvieramos por conveniente. Observo que a última hora se suelen presentar aquí asuntos graves que pasan desapercibidos, y por lo mismo me propongo yo llenar todo el tiempo que resta de sesión, a fin de que llegue el día de mañana y podamos con más tiempo ocuparnos de cuestión tan delicada.

El Sr. PRESIDENTE: Debo advertir a V. S. que faltan cinco cuartos de hora para cumplir las de reglamento.

El Sr. JAEN (D. Tomás): Yo he visto que otras veces, habiendo aun más tiempo se nos ha dejado ir a nuestras casas, y hubiera podido hacerse hoy a fin de que hubiéramos podido entrar mañana con más detenimiento en una cuestión tan grave.

Siento, señores, por principio, que soy partidario de las sociedades de crédito bien establecidas; sin embargo, hoy que tomar muchas precauciones, para que en traigan a ella calamidades sin cuento.

En efecto, señores, aquí se presenta un proyecto de ley, por el cual se sientan las bases para el establecimiento de sociedades anónimas en España, con una extensión tal, que no está en mi concepto en relación, ni

con las producciones actuales de la industria española, ni con la riqueza que por explotar existe en este país; y si bien hay necesidad de dar algún impulso al crédito, hay que mirar antes que es preciso habilitar a esta nación a la confianza, darle el hábito, esa familiarización, con la circulación, y todos los precedentes que en esta parte autorizan el recelo con que los españoles miran esta clase de establecimientos.

El facultar a una sociedad de crédito que trae aquí un capital determinado para poder especular en fondos extranjeros, en los del país, y apoderarse de las obras importantes, son cosas que deben mirarse con detención.

Seguramente que nosotros necesitamos promover el crédito de todas maneras; pero ante todo hay necesidad de ver, qué exigencias de crédito pueden tener las empresas industriales que pueden encontrarse en explotación ó plantándose en el día.

Yo no comprendo por qué cuando en una nación tan poderosa como la Francia y de mas industria que la nuestra, solo se concedieron a esta sociedad 60 millones con limitación en la emisión, la autorizamos nosotros a la emisión de un capital mucho mayor. Esto, señores, no me parece conveniente, y desearía que la comisión nos diera algunas explicaciones sobre este y otros puntos.

El Sr. OLEA: Entre las varias consideraciones que el señor Jaen ha hecho, es una de ellas el mal resultado que han tenido entre nosotros los establecimientos de crédito. La comisión ha tenido en cuenta todas esas circunstancias, y ha tomado las precauciones debidas para garantizar los establecimientos que van a crearse de todas aquellas eventualidades, y para evitar se vean en peligro los intereses de los particulares. Pero, entre adoptar esas precauciones, y errar herméticamente la puerta a un establecimiento de esta clase, hay una diferencia inmensa. Por eso la comisión ha discutido ampliamente y ha adoptado todas aquellas precauciones conciliables con el buen sentido, para evitar acontecimientos desagradables.

Estraña S. S. que se faculte a este establecimiento para que pueda trabajar en el extranjero, porque supone que la mayor parte de sus fondos serán españoles. Yo diré al señor Jaen, que la mayor parte de sus fondos serán extranjeros, y por lo tanto, hay cosa más natural que el que capitales extranjeros tomen parte en operaciones del extranjero también, cuando el beneficio que ese establecimiento reporte ha de venir luego aquí.

También le parece exorbitante a S. S. la suma que se permite para la emisión del dúplico de obligaciones que indica el dictamen. Debe tener presente S. S. que no son de la misma naturaleza los billetes que las obligaciones. Aquellos pueden venir en un día dado sobre el establecimiento, y estas no, porque tienen un plazo determinado.

A las demás observaciones que ha hecho S. S. contestaré a la comisión cuando se entre en la discusión de los artículos.

Los señores Jaen y Olea rectificaron.

El señor RAMIREZ AREAS: Voy a hacer una pregunta sencilla a la comisión. Los señores Pereyre, que van a constituir esa sociedad de crédito, ¿se presentan aquí bajo las mismas bases que se presentó en Francia la sociedad llamada de crédito mobiliario? En Francia se presentaron bajo cuatro diferentes conceptos: 1.º como sociedad comanditaria; 2.º como sociedad financiera; 3.º como banco de emisión de préstamos y de empréstitos, y 4.º, como banco de emisión. La comisión habrá oído a esos señores, y desearía que se sirviera ilustrarnos acerca de este particular.

El señor SANCHEZ SILVA: No encuentro que sea parlamentario preguntar si la compañía, de cuya concesión se trata, es igual ó no a la del crédito mobiliario de Francia. ¿Estamos en obligación de hacer lo mismo que se hace en Francia? Nosotros haremos lo que sea más conveniente a nuestro país. Impugne su señoría lo que le parezca del dictamen que hemos presentado, y la comisión contestará a los argumentos que se le dirijan.

El Sr. RAMIREZ AREAS: Una de las cosas por la que la mayor parte de los diputados estamos en favor del establecimiento de crédito mobiliario en España, ha sido porque se ha dicho: no hay mas que volver la vista al vecino reino para convencerse de las grandes ventajas que allí han reportado del establecimiento de una compañía semejante; y he aquí porque he preguntado si esa sociedad se va a establecer bajo las mismas bases que aquella. La pregunta, pues, no ha sido tan impetiva, y mi objeto además ha sido proporcionar a la comisión la ocasión para que explique bien la idea, la utilidad, la necesidad que tenemos de admitir el crédito mobiliario. Yo creía que la comisión debía agradecer que le proporcionase la ocasión de manifestar a la Cámara y al país las ventajas que esa compañía va a traer a España.

El Sr. SANCHEZ SILVA: Doy las gracias a su señoría por habernos querido proporcionar esa ocasión, pero el mejor modo era que hiciera la oposición a la totalidad en la parte que crea que debe hacerse.

El Sr. GIL SANCHEZ Señores, estoy muy distante de oponerme al proyecto que se discute, pues le creo sumamente útil. Me lisonjeo el ver que el crédito toma tanto vuelo entre nosotros, cuando nuestros enemigos están tan empeñados en desacreditarlo diciendo que no puede haber confianza sin que haya orden. No impugna la ley por inconveniente, sino porque la falta algo para ser completa.

Es preciso que se amplíe más y que se pongan condiciones especiales para esa clase de crédito territorial cuyas obligaciones son de larga duración. Los propietarios acuden a ese establecimiento y adquieren a rédito moderado el capital suficiente para hacer producir más sus fincas; y esas obligaciones no pueden hacerse a un plazo breve, fíjese que se al plazo de 25 a 50 años. Es preciso, pues, que en la ley se determine que las obligaciones territoriales son de distinto género y que han de ser reembolsadas a diferente plazo debiendo ponerse también los réditos que se han de pagar.

Haciendo esta ampliación podrá llamarse esta, ley general de crédito de España.

Esto es lo que quería hacer presente a la comisión, repitiendo lo estoy conforme con el proyecto de ley, porque lo creo un adelanto grandísimo.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Se concedieron tres meses de licencia al Sr. D. Miguel Lizaraga.

Se mandó pasar a la comisión de reducción de censos una enmienda del Sr. Bazan y otros al art. 3.º; y a la de bases de ley electoral una del Sr. Gil Viceda y otros a la base segunda; y a la que entiende en el asunto una exposición de varios vecinos de Alicante suplicando mejorasen las Cortes la pensión acordada a la viuda del Sr. Quijano, gobernador que fue de aquella provincia, y a la de obras del puerto de Barcelona dos exposiciones que remitía el señor ministro de Fomento de varios capitales, pilotos, propietarios, comerciantes y artesanos de la misma relativas a las obras de aquel puerto.

Se leyó y anunció que se imprimiría, repartiría y se hallaría día para su discusión, un dictamen de la comisión de sociedades anónimas de crédito, concediendo la formación de una que se denominara «Compañía general de comercio é industria de España» al señor duque de Sevilla, D. José Manuel Collado y otros.

El Sr. PRESIDENTE: Queda el día para mañana a primera hora confirmada la discusión pendiente, y después el dictamen que acaba de leerse.

Se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

## CRONICA DE MADRID.

—MINISTRO DEBEVISTO.—Cuentan que en el trance fiero—de la crisis imminente, se le apareció a Espartaco—la doncella de Arias Uria.

—¿Quién eres tú, preguntó, que concoces lo que me he llegado?

—¿Cómo te llamas? —Yo.

—¿Tienes hacienda? —Gallego.

—¿Y tienes ciencia? —Muy poca.

—¿Quién lo prueba? —Infinita.

—¿Y valor? —Mi peluca.

—¿Mas que levita. —Mas que levita.

—¿Cuál es tu fama? —La mía.

—¿Y tu mérito? —Ninguno.  
—¿Y quién te conoce? —Uria.  
—¿Y quién es Uria? —Uno.  
—¿Qué anhelas? —Una carterita.  
—Dítele, pues.  
—Venga a mí.  
—¿Serás mío? —Ya lo era.  
—¿Hablará? —Diré no y sí.  
—Mira que es larea amarga...  
—No importa nada.  
—Es que luego si eres pesada la carga...  
—La llevaré; soy gallego.  
—Eas, pues toma tu avión...  
—¡Ay, qué carterita tan cuesal!  
—Anda con Dios, hijo mío, y arreglate esa peluca.

Arias desapareció—haciendo piruetas varias,—y a propósito de Arias,—esta Espartaco cantó:

«A la corte ó a la larga,  
para el hombre que es perito,  
nunca falta un galleguito  
a quien echarle la carga.»

—AGUAS, NIEVES Y LUBOS.—A los continuos aguaceros del otoño y de los dos últimos meses del año pasado, han sucedido las terribles avenidas y nevadas del delicioso mes que atravesamos. Según las noticias que hemos recibido de diferentes puntos de la península, Madrid, a pesar de sus infinitos baños, de sus caudales arroyos, sus embarrizadas aceras, sus calles desahucadas, sus abismos de la Puerta del Sol, y las avenidas de su creciente río, puede considerarse como el monte Agra del diluvio que nos rodea. La nieve y el agua nos estrechan por todas partes; pero los infinitos departamentos del area descomunal que nos presta asilo, permanecen todavía en seco, no obstante los profundos abismos que se descubren en su fondo. Tal vez si continúa así el tiempo tengamos que trocar los chandelios por pontones y los fiadores por faluchos, so pena de encarrilarnos ó esponernos a naufragar al revolver una esquina; pero a pesar de todo esto, que aunque malo, es bueno si se compara con lo que en otras poblaciones acontece, la coronada villa no ha tenido que lamentar ninguna de esas catástrofes que ponen miedo y espanto al corazón mas duro. Ciertamente, muy cierto es que las lavanderas ponen el grito en el cielo al ver sumergirse en la corriente los calcetines que van a dejar en pieiras a un sin número de parroquianos; cierto, muy cierto que las casillas colocadas cabe el Manzanares son continuamente invadidas por espumosas olas; cierto, mas cierto todavía, que las estrechadas inferiores de nuestras lindas madricillas lloran a lágrima muerta sus continuas manifestaciones al aire libre, y mas cierto que todo esto, que los zapateros bailan de contento al compás de los ayes de los parroquianos; pero a pesar de todo, repetimos, Madrid es hoy el punto mas feliz de la tierra.

Digamos sino las nevadas del puerto de Guadarrama, donde los pasajeros se hallan detenidos a causa de la mucha nieve, donde los carruajes y las caballerías han sido sepultadas en el lodo ó arrebatadas por las fuertes ventiscas que barren las crestas del gigante hito de las dos Castillas. Digamos los puentes destruidos en el Tajo y el Jarama; las barcas arrastradas por la corriente; las inundaciones acaecidas en Aranjuez; las cabezas de ganado perdidas en su vega. Digamos las estensas lagunas que han destruido todas las esperanzas de los labradores de la Mancha, cuyos intrasmitibles caminos han puesto en espantosa incomunicación a numerosos pueblos. Digamos los desbordamientos del Guadalquivir, que han inundado la vega y la Alameda de Sevilla, causando males sin cuento. Digamos los horrores temporales que han puesto en consternación a los habitantes de Cádiz; los estragos producidos por las avenidas de Guadalupe y Guadalupe en los campos de Málaga y de Jaen, y digamos, por fin, los inauditos perjuicios que han experimentado los mercados de Santander, Bilbao, Barcelona y Valencia por causa de las tenaces lluvias que han regado sus campos. Por eso, a pesar de sus inmensos lodos, Madrid está siendo, lo repetimos con orgullo, el Ararat donde se ha detenido el area de nuestra lavanda.

—ROSCON.—Este célebre cantante, esperando en tanta impaciencia por el público madrileño, se halla ya en Aranjuez, desde donde vendrá a la corte de en momento a otro.

—ATROPELLO.—Añoche a las siete fué atropellado por una diligencia un infeliz que iba embocado en una capa. La desgracia ocurrió en la calle de Atocha, frente a la de las Urosas, y la víctima del lance quedó muerta en el acto, por haberse deshecho el cráneo las ruedas delanteras. En presencia de la autoridad, que acudió en el acto, fué trasportado el cadáver a la parroquia inmediata.

—NUEVA INUNDACION.—Según parte recibido de Aranjuez por el telegrafo óptico, estaban allí detenidos los correos de Andalucía y Valencia, porque el río ha vuelto a inundar la carretera para Madrid.

—ATROPELLO.—Con referencia a noticias recibidas de Méjico, se asegura que nuestro penúltimo representante en aquella república, el señor Lozano, al trasladarse de un punto a otro, ha sido maltratado, robado, y lo que es mas grave, despojado de cuantos documentos llevaba en su poder relativos a España.

—DEFUNCION.—El día 6 falleció en esta corte el ilustrado médico don Sebastián Olea, persona que todos sus compañeros apreciaban extraordinariamente por su carácter bondadoso y otras recomendables dotes.

—BANQUEROS.—El señor Rothschild, cuya llegada a Madrid se anunciaba como muy próxima, ha cambiado de repente su itinerario, tomando la vía de Constantinopla a donde le llama, segun se dice, una gran operación de crédito con el gobierno turco.

En cambio ha llegado a Madrid el banquero francés Mr. Rost, que no creemos pertenezca al gremio de Israel. Mr. Duclerc ha salido para París. Hay una actividad febril entre los banqueros con motivo del establecimiento de las sociedades de crédito.

—PRESOS.—Ante ayer fueron presos y conducidos al principal por orden del fiscal militar, un sargento y dos cabos de la tercera compañía del segundo batallón ligero.

—ATENEO.—El sábado se verificó la apertura del Ateneo, pronunciando su presidente el Excmo. Sr. don Francisco Martínez de la Rosa, un bello discurso inaugural sobre las ventajas de la ilustración gobernada dignamente por el sentimiento religioso, que fue escuchado con el mismo interés y agrado que escita todo cuanto emana de su elevado y fecundo ingenio.

Han quedado, pues, abiertas las puertas de aquella ilustrada sociedad, que eran las desahucadas, como de costumbre, por hombres célebres políticos y literatos de nota, sin dejar por eso de dar cabida a los jóvenes estudiosos que acuden a acrecentar sus conocimientos en la ardua y benemérita tarea de la enseñanza.

—GLADIADORES.—De uniforme nacional el uno y de paisano el otro, con sable aquel y con navaja este, trabáronse ayer tarde dos prójimos en las inmediaciones de la plazuela de Isabel II, dándose cada mandoble y cada tajo, que otros con menos los han ido a contar al otro barrio. No sabemos si en la ocasión presente habrá sucedido lo mismo, pero si sabemos que corrió sangre en abundancia, pues los dos salieron heridos, sin que podamos dar del lance más detalles. Un guardia urbano sirvió a lo lejos de testigo ocular, é hizo muy bien en estarse quieto, porque la prudencia es una de las virtudes cardinales mas recomendables.

—CATARROF.—A propósito de la que tuvo lugar en el teatro del Circo de Paul, dice un diario lo siguiente:

«El joven actor D. Benito Chas de Lamotte, de nación francés, que desempeñaba el papel de Carlos Wrie en el drama del señor Berzosa, titulado *Tomás el Montañés*, al entregar unas cartas al conde, personaje con quien hablaba, sacó un cuchillo de monte que llevaba en el cinto y se dió dos palmadas, una por bajo de la tibia izquierda y otra contra el dedo mas abajo, cayendo de espaldas.

Inmediatamente bajó el telón, y el público aterrado en aquel horrible acontecimiento desocupó espontáneamente el teatro.

Parece que las causas que han inducido al señor Chas a cometer este acto de demencia, no son otras que disgustos de familia. Se le administró inmediatamente la Santa Unción, y se le condujo moribundo al Hospital general, donde ha vuelto en su acuerdo; pero con tan



deliberada intención de poner fin a sus días, que habiendo hallado a la cabeza de la cama un pucero, se golpeó la cabeza con él hasta el punto de estropearle un ojo. Se le ha tenido que atar al lecho, y continúa en el estado más lastimoso y deplorable.

No concluiremos esta crónica sin consignar el buen servicio prestado en los primeros momentos de la catástrofe en el teatro por el señor Cornejo, quien casualmente asistía a la función, y pudo por su carácter de promotor fiscal decaer adoptar acertadísima y rápida disposiciones, a las que tal vez deba su salvación el herido, y su tranquilidad la empresa de dicho teatro.

Desearnos que el desgraciado señor Chas de Lamotte, logre alcanzar su salud y espisar su funesta deseseración con el profundo arrepentimiento digno de un cristiano.

—**USO DE TANTOS.**—Se ha presentado estos últimos días en algunas casas particulares un sujeto, vestido decentemente, que suponiéndose amigo, espresa el nombre de la persona que desea ver, siempre el principal de la familia, a quien, estando a solas, y diciéndole hallarse desesperado y sin recursos, pide con tono exigente, y a veces amenazador, una limosna. Se ignoran las circunstancias particulares de que ha tomado tal medio de subsistir; pero como toda precaución es poca en las presentes circunstancias, parece oportuno esta indicación, especialmente a los que vivan solos ó tengan poca compañía.

—**VUELTA A VUELO.**—Parece está ya resuelto que dentro de pocos días vuelvan a emprenderse los trabajos para concluir la iglesia de Chamberí.

—**DERIVACION.**—Ha fallecido en esta corte, después de una larga y penosa enfermedad, el mariscal de campo don Antonio Buñuel.

—**JUEGOS DE NIÑOS.**—Parece que el ministro de Marina está próximo a dar su mano a una señorita hija de un general de la armada.

—**FIVIS CONVICTO OUS.**—El tribunal competente ha declarado hijo legítimo al que se decía serlo del señor Gaminde.

—**CINCO.**—El beneficio del tenor San dejó muy satisfecho al numeroso concurso que llenaba el teatro lírico español, y no solo aplaudió al beneficiado, á Salas y á Calafior, sino también, y con entusiasmo, á los artistas del teatro Real Galvani y Mattioli, que cantaron admirablemente piezas de Mercadante, Rossini y otro maestro.

—**SUCESOS NOTABLES DE 1855.**—**Enero.**—Continúan las conferencias de Viena sobre las bases del tratado del 2 de diciembre. —3. Inundación de la ciudad de Hamburgo. —El rey de Toscana levanta el estado de sitio de Fiorenza, decretado en 1849. —El emperador Nicolás publica un manifiesto. —5. El tribunal de comercio de París se suscribe por 5,000 francos para los heridos del ejército. —6. Los ingleses residentes en París regalan á la madre del general Boscquet un servicio de plata cincelada. —Se apoderan los turcos de 600 caballos rusos con víveres, desde Eupatoria. —El emperador Nicolás espulsa de su territorio á los ingleses y franceses. —9. Las Cámaras sardas dan principio á la discusión de la ley sobre conventos. —10. 35,000 rusos de infantería y 5,000 caballos, salen de Odessa. —Son rechazados en una salida contra los sitiadores. —Cerdeña se adhirió á la alianza occidental. —11. Se establece el telégrafo en Crimea. —Se ensaya el alcance de los cañones desde Intermark contra los buques rusos. —El ala derecha rusa avanza hacia Alma. —El conde Elzberg entrega 500,000 francos de suscripciones del Canadá para los heridos. —Hamilton declara en estado de bloqueo las bocas del Danubio y los puertos de los mares Negro y Azoff. —12. Muerte de la reina María Teresa, viuda de Carlos Alberto. —16. La Cámara de diputados de Dinamarca acusa al ministro por haber violado la Constitución. —17. A un millar ciento cincuenta millones se eleva el empréstito francés de 500 millones de francos. —El capitán Colton ataca á los Zeydones, en Argelia, y los derrota. —18. Queda abolida la pena de azotes en el ejército austriaco. —La Cámara danesa acepta la Constitución modificada. —19. Nicolás decreta la emisión de doce millones de rublos. —23. Muerte de la reina María Adelaida, viuda del rey Víctor Manuel. —24. El general Pelissier se embarca en Marsella. —26. Descubren en Constantinopla una conspiración de los sultanos y es reprimida. —La tripulación del brik *Mercure* salva á Patras de un incendio. —El ejército aliado

se componen de 135,000 hombres; 80,000 franceses, 27,000 ingleses, marroquíes 6,000, turcos 22,000. —Llegada del príncipe Napoleón á Marsella. —27. Firma del tratado con la Cerdeña. —28. Llegada á París del duque de Cambridge. —29. Idem de Napoleón. —30. Retirada del ministerio inglés.

—**Febrero.**—Publicase en Cerdeña el 3, el Monitorio de Roma, y el mismo día comienza la discusión del tratado de alianza. —5. Lord Palmerston recibe el encargo de formar el gabinete. —6. Tratado de comercio entre Toscana é Inglaterra. —60,000 rusos se encuentran entre Pruthi. —12. 12,000 personas sitian á Bender-Abassi. —El emperador Nicolás llama á las armas á todo el pueblo ruso. —13. El gobierno holandés propone á las Cámaras la abolición de los derechos de medida y tonelada. —Los rusos continúan haciendo salidas de noche contra los sitiadores. —10. El almirante Dundas es nombrado jefe de las escuadras del Báltico. —17. Cuarenta mil rusos atacan á Eupatoria y son rechazados. —Declaración de guerra á la Cerdeña. —El emperador de Rusia impone un empréstito forzoso á la Polonia de 15 rublos de plata por acre. —20. Mr. Layard no impide que las Cámaras aprueben el efectivo de ciento noventa y tres mil hombres, propuesto por lord Palmerston. —Dimisión de Gladstone y compañeros. —Salidas de los rusos y ataque vigoroso de los aliados. —Se concluye el camino de hierro. —24. Disturbios en Lugano (Suiza). —Insurrección de los kurdos en el Asia. —25. Los rusos construyen nuevos reducidos. —Un temblor de tierra en Brusca causa 200 víctimas.

—**Marzo.**—2. El emperador Nicolás recibe el viático y muere de una parálisis del pulmón. —Las Cámaras piemontesas aprueban por 116 votos contra 36 la ley de supresión de los conventos. —3. El Senado aprueba el tratado de alianza. —4. El Monitor sardo publica el manifiesto contestando á la declaración de guerra de la Rusia. —6. Juramento del ejército ruso al emperador Alejandro, que anuncia seguirá la política de su padre. —8. Primera conferencia preliminar en Viena. —10. Muerte de D. Carlos de Borbon, infante de España, en Trieste. —15. Apertura oficial de las conferencias de Viena. —15. Segunda conferencia: se aprueba el protocolo tomando por base las cuatro garantías. —El Wolkstong acusa al ministro danés por haberse escedido del presupuesto. —19 y 20. Conferencias. —Entran 150,000 rusos en Sebastopol. —21. Salida de la escuadra flotante del Báltico, despedida por la reina Victoria. —22. Salida de los rusos rechazados con 2000 hombres de prisa. —24. La Cámara danesa vota la acusación contra el ministerio. —25. Funciona el telégrafo submarino entre el continente y Cerdeña. —28. Las Cámaras inglesas aprueban el empréstito sardo. —29. Constitución del ministerio belga. —Los buques anclados en el Bósforo salen para Crimea. —El Austria ratifica la convención del Tessino. —Conelli-baja batá á los kurdos.

—**Abril.**—El banco inglés reduce el descuento á 4 y medio por 100. —8. Nombramiento de Penard para mandar la escuadra francesa del Báltico. —9. Se celebra en Viena la novena conferencia. —5. Todas las baterías rompen el fuego contra Sebastopol. —15. Embarque del contingente sardo. —Austria establece cerca de Cracovia un campamento de 150,000 hombres. —Salida del rey de Portugal para Italia. —Salida del emperador y la emperatriz para Inglaterra, que llegan el 16 á Londres en medio de un millón de almas que aplaude y victorea. —17. Décima conferencia: la Rusia no acepta la tercera garantía. —19. Salida de los rusos rechazados. —Undécima conferencia. —21. Hamellin, ministro de las Colonias. —22. Vuelta del emperador á Francia. —Duodécima conferencia. —Suspensión sine die. —La Rusia se niega á desarmar á Sebastopol. —Calcúlase en 26,000 los cañonazos que recibe por día. —26. Décima cuarta conferencia á petición de Gortschakoff. —Marcha de Russell y Drouyn de Lhuys. —29. Intento de asesinato contra Luis Napoleón por Liverani ó Pianori.

—**Mayo.**—1. Los aliados toman el bastión número 5 con nueve muertos. —4. El ministerio inglés manifiesta á las Cámaras que los preparativos de guerra continúan en grande escala, y promete presentar los protocolos de Viena. —6. Ataque de los rusos á las líneas inglesas, infructuoso. —El cónsul está en Warma. —13. Las Potencias rechazan las proposiciones de la Rusia. —9. La vanguardia con el general La Marmora llega á Valaklava. —10. Salida de los rusos contra las líneas in-

glesas; rechazados dos veces. —Insurrecciones en la pequeña Rusia. —12. Rusia desecha las proposiciones del Austria. —15. Las Cámaras inglesas aprueban las medidas del gobierno por gran mayoría. —Apertura de la Exposición universal. —El sultan ha abolido el sarak ó impuesto de capitación. —10. Nombramiento del general Pelissier para el mando del ejército de Crimea a propuesta de Canrobert. —22. Ataque del bastión central. —24. Se toman las obras antedichas. —25. Ocupación de la línea del Tchernia. —27. Llegada del rey de Portugal y del duque de Oporto á París. —319 contra 219 desechan la moción D'Israeli. —Triunfo completo en Kertch y en Yenikale. —Expedición feliz al mar de Azoff.

—**Junio.**—1. Las potencias desechan las proposiciones del Austria. —2. Toma de Genitschi. —3. Se cierran las conferencias de Viena. —Evacuación de Soukoun-Kali por los rusos y de Anapa. —Ciérranse las Cámaras del Piemonte. —7. Toma del Mamelon Verde y reducidos del Caneajo con 70 cañones. —Destrucción de Marianopol, Geisk y Tangarou. —12. Tentativa de asesinato al cardenal Antonelli. —13. La banca de Leóns baja el descuento á 3 por 100. —18. Publica monsieur Ruebeck su censura sobre la expedición de Crimea. —Caída del rey de Dinamarca de un caballo. —Ataque desgraciado contra Malakoff y el Redan. —21. Convocación del cuerpo legislativo. —El obispo de Turin protesta contra la ley de conventos. —28. Muerte del lord Raglan. —El Papa manda á Mr. Franchi que se retire.

—**Julio.**—1. Apertura del cuerpo legislativo. —4. 40,000 hombres se embarcan en Marsella para Crimea. —Vota el Parlamento inglés una pensión de 1,000 libras á la viuda, y otra de 2,000 al hijo del lord Raglan. —Bombardeo de Nystad en Finlandia. —6. Se reconocen varias minas infernales en el Báltico; hasta esta fecha son 61. —8. Desórdenes en Londres por la clausura de las tabernas en domingo. —11. Muerte del almirante Nakhicheff de un balazo en la frente. —13. Se acuerda que la reina salga para París el 17 de agosto. —14. El gobierno francés decreta un empréstito de 750 millones de francos. —Las líneas de circunvalación están á 250 metros. —15. Los sitiadores rechazan á los rusos sobre el glacis Malakoff. —17. Salida de los rusos contra los ingleses, rechazada. —20, 259 contra 152 desechan la moción Ruebeck. —El gobierno de Nápoles levanta la prohibición de exportar pan. —21. Dimisión de Russell. —22. Un decreto del Czar prohíbe á los rusos comprar bienes. —26. Kars está sitiada por los rusos, pero se resiste aunque carece de caballería. —Los Bachiouzeck asesinan al general Beaton.

—**Agosto.**—8. Muerte del general Pél. —10. El Monitor publica el resultado del empréstito, que se eleva á 3 millones 652 millones de francos. —La casa Rothschild presta á Turquía 10 millones al 6 por 100. —11. Bombardeo de Swaborg. —13. Festejos en París por la Sueta Napoleón. —Complicaciones entre Suiza y la Santa Sede por persecuciones á los curas. —14. Llegada de Canrobert á Marsella. —Los trabajos de sitio adelantan sin interrupción. —15. Batalla de Traktir, ganada por los aliados: los rusos tuvieron 3,322 muertos y 1,620 soldados heridos; entre los muertos 4 generales. —18. La reina Victoria y el príncipe Alberto llegan á Boulogne. —20. Firma del Concordato de Austria y la Santa Sede. —21 al 30. Grandes fiestas en París por la residencia de la reina Victoria, que es acogida por todas partes con muestras de simpatía y cordialidad. —29. Diferencias entre Grecia y las occidentales que reclaman la retirada de Kalergis.

—**Septiembre.**—Desde el día 1.º al 8.º toman los aliados las disposiciones convenientes para el asalto de Sebastopol. —3. Un fuego violento rompe desde este día en toda la línea. —8. A las ocho de la mañana vuelan dos minas cargadas con 200 kilogramos de pólvora. —A las doce avanzan las divisiones Mac-Mahon, Dulac y de La Mottergue. —Los ingleses avanzan al mismo tiempo hacia el Redan. —Mac-Mahon se sostiene en Malakoff apoyado por las reservas y el ejército ruso abandonando la ciudad. —9. El enemigo se retira de noche á la parte Sur pasando por un puente de barcas. —11. Los rusos vuelan las fortificaciones. —Kars sigue sitiada y sin socorros. —15. La primera Cámara danesa acepta la reforma de la Constitución. —16. La reina Victoria felicita al ejército. —Brusat es nombrado almirante. —El rey de Portugal para la Constitución. —18. Muerte de Maximino Maroum. —19. El primer inventario de 4,000

cañones, 50,000 balas, etc. —Ocupación de Tama y Fanagoria. —Atacan los rusos á Kars y son rechazados con gran pérdida. —23. Un decreto del gobierno sueco suprime las eunucos. —Llegada del Czar á Odessa. —27. Llegada al duque Sajonia-Coburgo-Gotta. —Ab-el-Kader visita la exposición. —30. Las baterías aliadas bombardean los fuertes del Norte. —Combate de Koughil á cinco leguas de Eupatoria.

—**Octubre.**—El teniente general Simpson es nombrado general. —4. El Banco de Londres aumenta el descuento á 5 1/2. —5. El emperador recibe á Olózaga en audiencia de despedida. —6. El Banco de París aumenta el descuento á 5 por 100. —Gran movimiento en Crimea. —El general ruso supone su pérdida del día 8 en 3 generales, 362 oficiales y 12,000 soldados. —9. Una escuadrilla aparece en Odessa. —11. La emperatriz Eugenia entra en el quinto mes de embarazo. —13. Llegada al duque de Bravante. —14. Juicio de los abortos de Angers, provocados por la sociedad la Mariana. —Se anuncia un combate hacia el Dnieper. —15. Las posiciones de los rusos son formidables y no piensan abandonar la Crimea. —22. El cónsul hace estragos en Constantinopla. El cazar sigue en la Crimea. —30. La Rusia se adhirió á la convención telegráfica austro-alemana.

—**Noviembre.**—5. El general Canrobert ha sido bien recibido en las ciudades de Alemania. —6. Llegada a París la gran duquesa Estefanía de Bade y el mal tiempo paraliza las operaciones de Crimea. —Los fuertes del Norte disparan sin cesar sobre la parte del Sur. —7. El duque Maximiliano da una caída del coche. —8. El inválido ruso confiesa que el ejército perdió 6,517 hombres en el asalto de Kars del 29 de setiembre, entre ellos 4 generales. —12. Francia necesita diez millones de kicoflitos de trigo para suplir la falta de cosechas. —Las escuadras aparecen en las bocas del Bug, causando gran consternación. —15. El general Canrobert es recibido por el rey de Suecia. —14. Se sabe en Constantinopla que el 5 forzará al Imperio el paso del Inzour. —Los aliados fortifican á Kiburn. —15. Ciérrase la exposición universal. —16. El embarque de artillería del *Molino* ha sido destruido con 30,000 kilogramos de pólvora, 600,000 cartuchos y otros objetos. —Pelissier indica haber sido casual. —20. Los buques del Báltico reciben órdenes para volver á Francia é Inglaterra. —Embarcarse Víctor Manuel para Francia. —Vuelve el cazar á San Petersburgo.

—**Diciembre.**—22. Alarma en Rusia por la misión de Canrobert. —23. Llegada á París del rey de Cerdeña. —Vuelven a San Petersburgo los grandes duques. —Sebastopol será destruido; las tropas se ocupan en esa faena. —27. Muerte del almirante Bruat. —Capitulación de Kars. —28. Muerte del conde Molé. —Simpson es recibido con grande entusiasmo en Inglaterra. —29. El rey de Cerdeña marcha á Londres. —30. Acendieron á la exposición desde el 15 de mayo 579,549 personas.

—**Enero.**—2. Se dice que las potencias alemanas se ocupan de la paz. —3. El general Paskiewitch está de peligro. —4. Gran Consejo de guerra en Rusia. —6. Llegada Canrobert. —7. La reina Victoria condecora al rey Víctor Manuel con la orden de la Jarretiere. —8. El emperador y el rey vuelven á París. —Austria pone su ejército en pie de paz: el Banco de Odessa suspende los pagos en numerario. —12. Excepciones de los Santos tona proposiciones. —12. Excepciones de la deuda española. —14. Manin, tribuno de Venecia defiende la unidad italiana bajo el cetro de la Cerdeña. —17. El conde Esterlasy sale para Rusia con proposiciones de paz. —18. El gobierno danés envía una nota esbozando el motivo de la suspensión de las conferencias sobre el peage del Bunde. —Ratificación del tratado sueco con las potencias occidentales. —19. La nobleza prusiana se interesa en el último empréstito ruso de 50 millones de rublos. —Rusia apoya á Dinamarca contra los Estados Unidos. —21. Mr. Mercy promete una indemnización por el peage pero no accede á entrar en conferencias. —Las Bolsas de París y Londres niegan la cotización y cambio al empréstito ruso. —23. Se celebra con Té Deum en Prusia la toma de Kars. Es apresado en Stockholm un brie americano que llevaba *revolvers* envueltas en balas de algodón para los rusos. —25. Llegan á París trofeos de Sebastopol, entre ellos una enorme campana; antítesis un gran consejo de guerra en París. —Idas y venidas de diplomáti-

## COMUNICADO.

Señor director de EL OCCIDENTE.

Muy señor mío: Espero de su amabilidad se sirva dar cabida en su apreciable periódico al siguiente comunicado que dirijo con esta fecha al que es de la Nación. Quedando de Vd. S. S. S. Q. S. M. B. —Constancio Lopez Corona.

Señor director de la Nación. Muy señor mío: He leído en el periódico que dirige, y en el número perteneciente al 12 del corriente, una gaceta con título de *Protesta* en la que se trata de denunciar el rasgo de desprendimiento que el digno representante de Inglaterra lord Howen, ha verificado ingresar en la sociedad protectora de las bellas artes, no he podido permanecer en silencio ante las fatales consecuencias que preveo pueden emanar de escribir de esa naturaleza; pues hallándose en nuestro país el mayor estado de abandono é indiferencia el arte, afición á las artes, y por lo tanto siendo una necesidad de primer orden, excitar su desarrollo por todos los medios posibles, no se comprende como uno de los órganos mas autorizados de la prensa, trate de censurar á la persona que con mas amor y desinterés proteja estas en nuestro suelo, interpretando de una manera repugnante tan generosos y elevados sentimientos. Pues sepa el señor director de la Nación que el general Canrobert se halla tan lejos de obrar con arreglo á sus erróneas suposiciones, que no solo protege á las artes por se halla en nuestro país, sino que siemp, pre, fuerza y dentro de él, las ha tendido su mano protectora; porque como persona de grande ilustración reconoce que estas no tienen patria, de todo lo cual, convencerá fácilmente visitando su palacio, donde podrá ver obras de arte ejemplares por suecos, ingleses, americanos, franceses, ingleses, alemanes, españoles, etc., etc.

Ahora bien, ¿podrá negármese, que si dicho general tuviese muchos imitadores en nuestra patria, el progreso de nuestras artes sería indudable? No; lo que el escrito en cuestión no solo es odioso, por lo que se relaciona de personalidad, sino que es doblemente por que autoriza y santifica la inacción de nuestros y poderosos que por desgracia, ya sea por educación, ó por su indolencia, se hallan siempre tan poco dispuestos á secundar acciones de este género. Creo que lo espuesto basta á demostrar los perniciosos resultados de dicho escrito, que espero rectificará á honor al progreso y adelanto de las bellas artes; bas, indestructibles de toda civilización.

Antes de concluir debo recordarle, como individuo que soy de la sociedad protectora de las bellas artes, que sea intencionalmente ó por descuido, el periódico que dirige es el único que no se ha dignado contestar á la invitación que dicha sociedad hace tiempo le tiene dirigida. —Constancio Lopez Corona. —Madrid 15 de enero de 1856.

## TEATROS.

TEATRO REAL. —BAILES DE MÁSCARAS.

El primer baile de máscaras tendrá lugar el sábado 19 de enero de 1856, desde las doce de la noche las seis de la mañana.

Precios: un billete de entrada, 20 rs. —Un palco sin entradas, 100 rs. —Un palco por abono para los cinco bailes, 500 rs.

TEATRO DE LA PRINCESA. —Para hoy miércoles. —Sinfonía, *Cero y van dos*. —Baile nacional. —*¡Adrás!*. —Baile. —*Manolito Gasquez*.

Editor responsable D. VENANCIO SAENZ. Imp. de J. GAR CÍA VERDUGO, Justa, 3.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

**CARBON CISCO EMPASTADO.**—Tales pastas uniéndolas con la cuarta parte de carbon ordinario presentan una economía inmensa para guisar en las cocinas, y para las estufas y otros usos. Precio 20 cuartos arroba, y 2 rs. por mayor. Se vende calle del León, núm. 5; de Preciados, número 6, y de Fuencarral, números 67 y 73.

**LA ARITMETICA.**—Aplicada á la reforma monetaria y al sistema métrico legal de pesos y medidas, escrita espresamente para las dependencias del gobierno y del comercio, por un oficial de la dirección general de contabilidad de la Hacienda pública, se vende á 6 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y en las de Bailly-Bailliere, calle del Principe. Se remite á provincia, franca de porte, haciendo el pedido en carta franca, incluyendo aquel importe en sellos de franqueo ó en libranza contra correo á nombre de D. Juan Moral y Ordoñez, calle de Segovia, número 16, principal de la izquierda. (117)

**LITOGRAFIA.**—La de Maten, que estaba en la calle de Preciados, núm. 2, se ha trasladado á la calle de Hortaleza, núm. 1, casa de Astrearena, lo que pone en conocimiento de su numerosa parroquia.

**PARA EL CULTO RELIGIOSO.**—Hay un gran surtido de estandartes bordados de oro para hermandades, calle de Toledo, núm. 6, cuarto segundo.

**DICCIONARIO de artes y manufacturas, agricultura, minas, etc.**—Se ha repartido la entrega primera de esta importantísima obra y sigue la impresión de las restantes con la mayor actividad. La obra está dividida en cuatro tomos y veinte y cuatro entregas, á seis por tomo, y cada entrega consta de doce á catorce pliegos de impresión en cuarto mayor á dos columnas con grabados en el texto, cuyo número en totalidad pasa de tres mil. El precio de suscripción es 3 rs. entrega y 40 rs. tomo en Madrid; 10 rs. entrega y 50 rs. tomo en provincias. Se suscribe en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, núm. 25, y en casa de los correspondientes de dicho establecimiento y de la Biblioteca española.

**DICCIONARIO de AGRICULTURA PRACTICA Y economía rural.**—Esta importante obra que ha sido reconocida como de una grande utilidad para España, país esencialmente agrícola y en que se hacia sentir notablemente su falta, consta de siete tomos en cuarto mayor de 600 páginas á dos columnas, de una impresión esmerada, y tiene ademas 55 láminas litografiadas que comprenden 500 figuras correspondientes á la explicación del texto. Cuesta cada ejemplar en Madrid 270 rs. en rústica, y 300 en provincias franco de porte, y encuadernado á la holandesa 310 y 340 respectivamente. El sétimo tomo, que contiene los interesantes artículos de trigo y vino, se vende tambien suelto á 60 rs. Se halla de venta en esta corte en la librería de don José Cuesta, calle Mayor, núm. 4; de don Leocadio Lopez, calle del Cármen, núm. 29; Publicidad, pasaje de Mathen, y de Palacios é hijos, calle del Desengaño, y en la administración calle de Valverde, número 30 y 32, cuarto principal de la derecha, á donde pueden dirigirse los pedidos de provincias. (P. C.)

**DULCES Y CAJAS DE LUJO.**—Las personas elegantes hallarán siempre un completo surtido de todos los artículos de confitería en la de la calle de las Infantas, frente á la plazuela de Bilbao. Los frecuentes viajes que hace á París el dueño de este establecimiento para surtirle debidamente, le permiten ofrecer al público cuantas mejoras se han verificado en dicho ramo.

**CORREO DE LA MODA.**—Periódico de literatura, educación, teatros y modas.

Este periódico, tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente á las madres de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañado alternativamente de un pliego de modas, gravado é iluminado en París, un pliego de dibujos y patrones, ó otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pieza de música, que será alguna vez de zarzuela ó ópera moderna, lo espresará así. Se repartirá como regalo á las suscriptoras por seis meses, dos grandes láminas de manteletas ó abrigos en abril y octubre: las que lo sean por un año recibirán además en el primer trimestre un precioso dibujo para bordar en cañamazo.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Con un figurin al mes.—En Madrid 6 rs.—En provincias 21 rs. trimestre.

Con dos figurines.—En Madrid 8 rs.—En provincias 30 rs. trimestre.

Con tres figurines.—En Madrid 10 rs.—En provincias 36 rs. trimestre.

El periódico sin figurin y con los dibujos de labores ó con la música sola.—En Madrid 10 rs. trimestre.—En provincias 12 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su esplicación.—En Madrid 6 rs. trimestre.—En provincias 8 rs. trimestre.

**MODAS DE HOMBRES.**—«El correo de la Moda publicará una edicion con un figurin de marca doble de modas para hombres, de lo mejor que se ejecutará en París, y diferente de los otros que circulan en España. Su precio en Madrid 15 rs. trimestre.—Por un año 56.—En provincias 16 rs. trimestre.—Por un año 60.

Se suscribe en Madrid en la administración del periódico, calle de las Huertas, núm. 42, y en la litografía de la viuda de Castelló, calle de Relatores, núm. 3; Miller, tienda de quincalla, calle del Desengaño, número 29; Peligrini, Caballero de Gracia; librerías de Cuesta, calle Mayor; Bailly-Bailliere, calle del Principe; Perez, calle de Carretas; La Publicidad, Pasaje de Mathen; L. Lopez, calle del Cármen; núm. 29, y Durán, Puerta del Sol, núm. 2, entresuelo. En provincias en las principales librerías ó con libranza al administrador del periódico.

**EL OCCIDENTE.**—Diario político de la mañana. —Se publica todos los dias menos los lunes, y ademas de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la estension que tiene la edicion de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN CIENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de las que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto tal vez la COLECCION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES que publica la GACETA DE MADRID.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

## REGALO A LOS SUSCRITORES.

Los que lo son en la actualidad y las personas que se suscriban á EL OCCIDENTE antes de concluir el mes actual, y lo hagan al menos por un trimestre en provincias, y en Madrid por un mes, recibirán GRATIS á fin de este mes, ó á principios del siguiente, un ejemplar encuadernado de la novela en dos tomos, original de don Pedro Antonio de Alarcon, que con tanta aceptación se ha publicado recientemente titulada: EL FINAL DE NORMA, cuya obra se vendirá por separado en la administración de este periódico á cuatro reales cada tomo.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: 1 mes 10 rs., 3 id. 28 id.—En Provincias: 1 mes 16 rs., 3 id. 46 id.—En el extranjero: 1 mes 30 rs., 3 id. 90 id.—En Ultramar: 3 meses 90 rs., 6 id. 150 id.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid. En la administración de EL OCCIDENTE, calle del Cármen, núm. 60, cuarto 2.º En casa de Don Francisco de P. Mellado, calle de Santa Teresa y calle del Principe, 25, y en las librerías de Lopez, calle del Cármen. Cuesta, calle Mayor. Villa, plazuela de Santo Domingo. Bailly-Bailliere, del Principe. Oliveres, Concepcion Gerónima. Duran, Puerta del Sol, 2, y en el gabinete de lectura y oficina de anuncios de Soret, Montera, Pasaje Murga.

En provincias y el extranjero. En las principales librerías y administraciones de correos ó por medio

de libranzas sobre esta corte remitidas en carta franca dirigida al administrador de EL OCCIDENTE.

**PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS** de D. Andres Borrego.—La Guerra de Oriente considerada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada á tomar en la contienda europea.

## TABLA DE MATERIAS.

Capítulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleón I hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados. —Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir á una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleón III.

Cap. X.—De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente á la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones á que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

—Elementos naturales llamados á formarla.

Cap. XIII.—De la participación de España y Portugal á la guerra.

Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XV.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

—Medios de asegurarla y de libertar á Europa del peligro de las reacciones antevivificadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones de gobierno representativa.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTE OBRA.

Introducción.

Capítulo I.—La teoría de las mayorías supone la exigencia de la existencia de los partidos.

Cap. II.—Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.

Cap. III.—De la organización de los partidos.

Cap. IV.—De los gefes y de los órganos de los partidos.

—De la representación que en estos los corresponden.

Cap. V.—Del criterio de los partidos respecto á